

Contenido	1
Objetivo del informe	3
Resumen ejecutivo	4
Gestión de riesgos 2024	5
Perfil de riesgos 2024	7
Modelo de gestión de los riesgos	15
Marco de Gestión Integral de Riesgo	15
Gobierno para la gestión de riesgo	15
Políticas de gestión de riesgo	19
Apetito de riesgo y límites de tolerancia	19
Principales riesgos y su medición	20
Perfil de riesgo	22
Riesgo de crédito	22
Riesgo de mercado	27
Riesgo de liquidez	31
Riesgo operacional	35
Riesgo seguridad de la información y cibernético	40
Riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferació destrucción masiva	
Riesgo moral y de conducta	48
Riesgo de cumplimiento	50
Riesgo reputacional	51
Riesgo estratégico	56
Riesgo tecnológico	58
Riesgo de terceros	60
Continuidad del negocio	61
Riesgo de modelo	62
Programa de pruebas de estrés	65
l Conclusión	67

|Objetivo del informe

Este *Informe de la Gestión Integral de Riesgo 2024* tiene como objetivo presentar los aspectos más relevantes de la gestión integral de riesgo de Banco Popular Dominicano S.A. - Banco Múltiple para el período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2024.

De acuerdo con lo dispuesto en el Párrafo I del Artículo 17 del Reglamento sobre Lineamientos para la Gestión Integral de Riesgo, aprobado por la Junta Monetaria mediante la Tercera Resolución de fecha 16 de marzo del 2017, este informe debe ser conocido por la Asamblea Anual Ordinaria de los Accionistas, luego de ser aprobado por el Consejo de Administración.



| Resumen ejecutivo

En Banco Popular, la gestión de riesgo se mantiene orientada en preservar y fortalecer el patrimonio y la marca Popular, y proteger los ahorros de los depositantes, manteniendo la calidad de los activos, asegurando niveles adecuados de liquidez, gestionando los efectos de los riesgos de mercado, y controlando los riesgos operacionales, el riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva, el riesgo tecnológico, el riesgo cibernético y el riesgo de terceros, así como los riesgos emergentes a los que está expuesta la entidad, incluyendo el riesgo estratégico y reputacional, moral y de cumplimiento, además del riesgo de modelo. Una efectiva gestión de riesgo es clave para asegurar el logro de los objetivos de la institución.

Los pilares sobre los cuales se sustenta esta gestión de riesgo son:

- 1. Alineación de la estrategia de negocio y el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración
- 2. Integración de la gestión de riesgos con los procesos de la entidad y la toma de decisiones
- 3. Una cultura de riesgo presente en toda la entidad
- 4. Independencia de la función de monitoreo de riesgo
- 5. Seguimiento continuo y comunicación oportuna de los riesgos
- 6. Personal idóneo para la gestión integral de riesgo
- 7. Innovación continua y enfocada hacia mejores prácticas



Gestión de riesgos 2024

En el año 2024, Banco Popular logró incrementar sus activos totales en 12.5%, manteniendo indicadores de desempeño favorables, alineados con los objetivos estratégicos trazados, evidenciando la importancia de la gestión integral de riesgo para la institución.

Durante el año, se implementaron iniciativas significativas para continuar fortaleciendo la gestión integral de riesgo y mitigar los riesgos a los que estuvo expuesta la entidad, dentro de las cuales se pueden destacar las siguientes:

- Monitoreo continuo del riesgo de crédito, con énfasis en la gestión de la cartera de créditos, como principal activo de la institución, dada la tendencia de deterioro observada en el sistema.
- Seguimiento y administración estricta de la liquidez, como elemento esencial para la continuidad del negocio, dados los estrechos niveles de liquidez en el mercado.
- Consolidación de nuevas metodologías de medición, complementarias a las establecidas en la normativa vigente, mejoras al marco y las políticas de gestión de riesgo.
- ▶ Robustecimiento de los modelos internos utilizados en la gestión de riesgo para mayor asertividad en la toma de decisiones.
- Adecuación y fortalecimiento de la gestión del riesgo tecnológico y riesgo de terceros, para apoyar la transición hacia una banca cada vez más digital.
- ► Fortalecimiento de la gestión del riesgo cibernético asociado al proceso de transformación tecnológica, automatización respuestas a incidentes e incremento del nivel de conciencia de ciberseguridad en clientes y colaboradores.
- Optimización y automatización de las matrices de riesgo y controles, con foco en los procesos de mayor complejidad y criticidad.
- ► Fortalecimiento de la gestión de riesgo operacional, con la implementación de una plataforma automatizada, que permite de forma descentralizada el ingreso, actualización y/o eliminación de los riesgos y controles según

corresponda. Así mismo, fue diseñada e implementada la plataforma automatizada para la gestión de seguimiento a tratamientos.

- ▶ Definición de nuevos esquemas de monitoreo, con énfasis en los principales riesgos y controles, robusteciendo con ello la detección de riesgos con datos y análisis en tiempo real.
- Optimización de procesos con el objetivo de lograr una mayor automatización y eficiencia en la gestión de riesgo.
- Ampliación de los conocimientos en lenguajes y herramientas analíticas, permitiendo una gestión de riesgo más ágil, eficiente y asertiva.

A pesar de los desafíos que han presentado las economías a nivel global, la República Dominicana fue uno de los países de Latinoamérica que experimentó mayor crecimiento durante el año 2024. Sin embargo, el mercado financiero se enfrentó a estrechos niveles de liquidez, que incidieron en las altas tasas de interés a pesar de las disminuciones en la tasa de política monetaria, y a una tendencia creciente en la morosidad de la cartera de créditos del sistema.

Al considerar las perspectivas para el año 2025, se destacan múltiples retos para la economía dominicana, dado un contexto global marcado por incertidumbres políticas y económicas que pudieran afectar la inversión extranjera y los niveles y estabilidad de precios. Serán determinantes las políticas monetaria y fiscal que se ejecuten, para garantizar equilibrio del crecimiento económico y control sobre la evolución de la inflación las tasas de interés y del tipo de cambio, así como la implementación de reformas estructurales necesarias.

Ante esta coyuntura, el Banco mantiene un seguimiento del impacto que pudieran tener sobre la calidad de sus activos, los niveles de liquidez y los riesgos en general. En este sentido, acorde con su estrategia conservadora, el Banco ha tomado medidas preventivas para fortalecer su posición frente a estos riesgos, como la constitución de provisiones excedentes por un monto aproximado de RD\$4,837 millones, incrementando las provisiones constituidas totales a RD\$18,187 millones¹. Asimismo, se fortaleció la estructura patrimonial con la capitalización de RD\$11,132 millones por concepto de reinversión de utilidades, llevando el patrimonio técnico al

-

¹ Provisiones constituidas de capital e intereses.

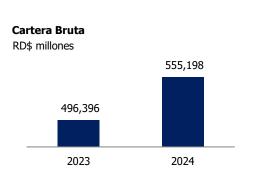
cierre del año 2024 a RD\$101,538 millones, lo que también contribuye al crecimiento del negocio.

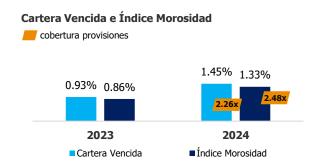
Perfil de riesgos 2024

A continuación, se presenta un resumen del perfil de riesgo de la institución, seguido de las iniciativas implementadas para fortalecer la gestión integral de riesgo.

Riesgo de crédito

Al cierre del año 2024, la cartera de créditos bruta, incluyendo capital e interés, aumentó en RD\$58,802 millones, registrando un crecimiento de 12% con relación al año anterior. Más del 60% de la cartera está concentrada en créditos comerciales, caracterizada por su baja morosidad y alta cobertura de garantía.





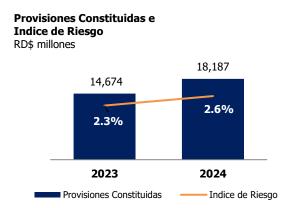
El ejercicio 2024 estuvo marcado por un deterioro generalizado de la cartera de créditos en todo el sector financiero, posicionándose el índice de morosidad² y la cartera vencida³ de la entidad en 1.33% y 1.45%, respectivamente, al cierre del período. Ambos indicadores

permanecen por debajo del promedio de los bancos múltiples y del sector. Las provisiones constituidas ofrecen cobertura excedente para la cartera en mora de 2.48 veces y para la cartera vencida de 2.26 veces. Todos estos indicadores permanecen en niveles adecuados de acuerdo con mejores prácticas y promedios internacionales.

² Considera balance de capital cartera vencida a más de 30 días.

³ Considera balance de capital e intereses cartera vencida a más de 30 días.

La cartera de créditos cuenta con provisiones constituidas ascendentes a RD\$18,187 millones, y un índice de riesgo de 2.6%⁴, en coherencia con el desempeño de la cartera. Como parte de la gestión proactiva del riesgo que caracteriza a la institución, estas provisiones incluyen un excedente de RD\$4,837

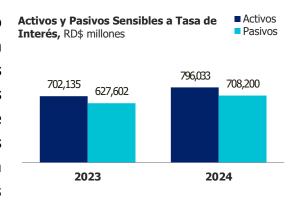


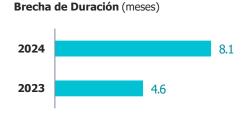
millones constituido para cubrir los riesgos latentes y nuevos desafíos sobre la cartera de créditos que pudieran materializarse durante el año 2025.

Ante el deterioro registrado en la cartera de créditos, el Banco implementó ajustes a las herramientas y los procesos más relevantes de originación, monitoreo y recuperación de créditos.

Riesgo de mercado

Durante el año 2024, el Banco incrementó sus activos sensibles a tasas de interés en 13.4% respecto al año anterior, impulsados principalmente por el crecimiento en las disponibilidades y en el portafolio de inversiones. Por su parte, los pasivos sensibles a tasas de interés aumentaron en 12.8% impulsados por el incremento en los depósitos del público.

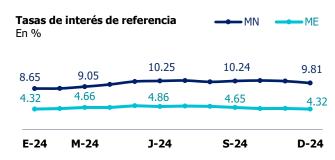


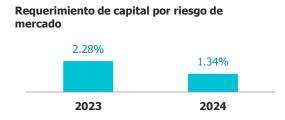


Al mismo tiempo, se observó un incremento en la brecha de duración, consecuencia de una menor duración de los pasivos provocada por la disminución en los financiamientos obtenidos a través de la ventanilla de Facilidad de Liquidez Rápida (FLR) del Banco Central.

⁴ Provisiones constituidas capital e intereses sobre cartera capital, interés y contingencia

No obstante, la disminución en la volatilidad de las tasas de interés en moneda nacional y en moneda extranjera, resultó en una disminución del riesgo asociado a este factor, a pesar del aumento en los activos sensibles a tasa de interés y en la brecha de duración.

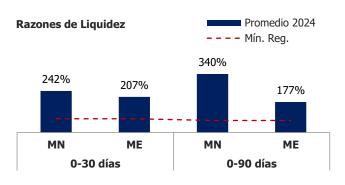




Como resultado de esto, la exposición por riesgo de mercado disminuyó, colocando el requerimiento de capital en 1.34%, inferior en 93 puntos base a su nivel de cierre de 2023.

Riesgo de liquidez

Durante 2024, el Banco Popular mantuvo una liquidez adecuada en ambas monedas, a pesar de los estrechos niveles de liquidez en el mercado. Esto permitió cumplir con los compromisos de forma oportuna, incrementar la cartera de créditos y participar en el mercado

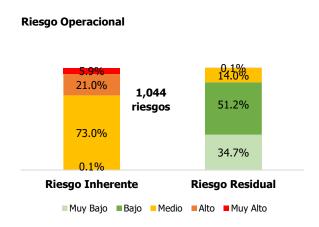


de valores primario y secundario. Esto quedó evidenciado en las razones de liquidez, tanto en moneda nacional como moneda extranjera, que se mantuvieron en niveles superiores a los límites regulatorios y parámetros internos definidos.

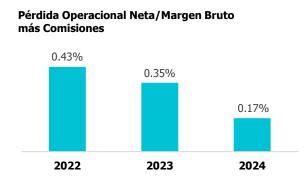
El Banco mantiene un seguimiento continuo a la liquidez interna y del sistema, con énfasis especial en el comportamiento de los depósitos y en la posición neta en moneda extranjera, lo que le permite mantener una adecuada posición de liquidez en ambas monedas. No obstante, como parte de la gestión preventiva y para garantizar la continuidad del negocio, la entidad se asegura de contar con fuentes de fondeo diversificadas y un plan de contingencia actualizado.

Riesgo operacional

Durante el año 2024, el Banco continuó con el fortalecimiento de la gestión del riesgo operacional, a través de la revisión proactiva de procesos relevantes, así como de todos los cambios por implementación de nuevos productos, proyectos tecnológicos, y creación o modificación de procesos, para identificar los riesgos e implementar medidas de mitigación.



Dada la gestión realizada en la identificación y evaluación de riesgos y controles del Banco, 99.9% de los riesgos residuales se sitúan en niveles muy bajo o medio. Para el 0.1% restante se están implementando los mitigantes identificados, como parte de los procesos permanentes.

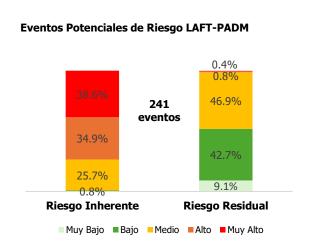


Como resultado de la gestión del riesgo operacional, las pérdidas operacionales disminuyeron un 51% en comparación al año anterior, colocándose en 0.17% como porcentaje del margen bruto más comisiones.

Riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva (LAFT-PADM)

Como resultado de la identificación de nuevos controles, mejoras a los existentes e implementación de nuevas medidas de mitigación, 98.7% de los eventos potenciales de riesgo LAFT-PADM se encuentran en los niveles de impacto medio, bajo y muy bajo en su nivel residual al cierre del año 2024.

A raíz de lo anterior, fue actualizada la matriz de riesgos LAFT-PADM y el perfil



de riesgo de la entidad cerró con 241 eventos potenciales de riesgo, de los cuales 1.2% son alto impacto en su estado residual. Para estos eventos de alto impacto, la entidad continúa trabajando en medidas de mitigación adicionales, así como en la identificación de nuevos riesgos y controles.

Riesgo de seguridad de la información y cibernético

La transformación digital ha acelerado la adopción de nuevos canales de servicios y nuevas funcionalidades, incrementando significativamente los riesgos y amenazas cibernéticas para los consumidores y para el Banco.

Tomando como referencia estándares y buenas prácticas internacionales en materia de ciberseguridad, Banco Popular ha centrado sus esfuerzos en la identificación de los riesgos y la implementación de controles para la protección de toda la información sensible que es procesada, almacenada y transmitida a través de los distintos procesos críticos del negocio, dando especial atención al aseguramiento de toda la infraestructura tecnológica que soporta dicha operación.

De la misma forma, se han enfocado innumerables esfuerzos en hacer más eficientes los procesos de detección, priorización y remediación de vulnerabilidades tecnológicas, así como también el monitoreo, detección, investigación y gestión de incidentes de ciberseguridad a través del centro de operaciones de seguridad (SOC, por sus siglas en inglés: Security Operations Center), reduciendo significativamente

la probabilidad de que atacantes puedan comprometer la confidencialidad, integridad y disponibilidad de la información.

El SOC consolida información de todos los sistemas del Banco en forma de eventos de seguridad. Las redes, sistemas y aplicaciones envían esta telemetría al SOC para su análisis e identificación de anomalías que puedan ser indicativos de presencia de actores maliciosos. Estas anomalías o alertas se investigan para descartar o confirmar ataques que se documentan como incidentes de seguridad. El SOC consolida 33,400 eventos por segundo (2,885 millones por día) en promedio. El análisis de estos eventos con inteligencia artificial (IA) y analítica avanzada genera 172 alertas diarias. El 40% de estas alertas son procesadas automáticamente por sistemas basados en IA que permiten identificar y resolver en pocos segundos. Para el 60% restante, se cuenta con un equipo de profesionales que analizan cada caso y desarrollan nuevos modelos para atender y automatizar casos similares en el futuro.

La organización hace esfuerzos permanentes por madurar las prácticas del SOC y llevarlas a niveles de mejores prácticas de la industria de la ciberseguridad. En línea con este objetivo, a inicios de 2024 se solicitó la admisión del SOC a FIRST, la organización global más importante en respuesta a incidentes cibernéticos. Tras completar las evaluaciones y conseguir los patrocinios requeridos, en julio de 2024, el SOC fue aceptado en FIRST, permitiendo el acceso a nuevas fuentes de inteligencia de amenazas e información oportuna de indicadores de ataque y compromiso.

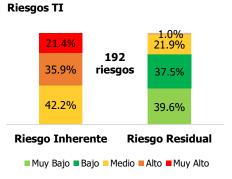
La concientización es un componente importante de la mitigación de riesgo de seguridad cibernética. Para mejorar los niveles de concientización se adelantan campañas permanentes para empleados, proveedores y clientes, por redes sociales, mensajes directos, seminarios en línea y conferencias presenciales.

La búsqueda continua para incrementar el nivel de concientización, tanto de la fuerza laboral, como de los clientes, así como también el fortalecimiento de las herramientas de inteligencia cibernética para detectar y prevenir ciberataques, han contribuido a la efectividad en la contención de las nuevas amenazas, logrando con ello la protección de la infraestructura tecnológica y manteniendo la disponibilidad de los servicios, en consecuencia, disminuyendo el impacto financiero por ciberataques en la entidad.

Riesgos de tecnología de la información (TI)

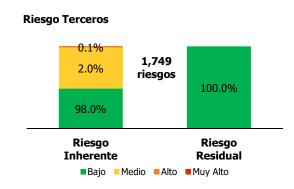
Durante el año 2024, se continuó fortaleciendo la matriz de riesgo de tecnología de la información, mediante la revisión de los riesgos tecnológicos, utilizando el marco COBIT. Este marco fue implementado por el Banco en el año 2019 y es utilizado para la identificación y gestión de los riesgos de los procesos tecnológicos, para

asegurar la continuidad de la operación y el uso eficiente de los recursos. Estos procesos de COBIT son mapeados a la metodología ITIL utilizada por Tecnología, permitiendo definir, de una manera óptima, los controles mitigantes de los riesgos y, en consecuencia, mejorar de manera significativa el perfil de riesgo.



Al cierre de 2024, los riesgos residuales de alto y muy alto impacto disminuyeron de 5% a 1% y se encuentran en proceso de tratamiento.

Riesgo de terceros



Durante el año 2024, se fortaleció el proceso de monitoreo de proveedores con la formalización de indicadores, así como la integración de su gestión en la Guía de Límites. De manera complementaria, se revisó el proceso de evaluación de servicios de corta duración y se implementó un proceso para la evaluación

y aprobación de servicios gobernados por un contrato de adhesión.

Riesgos emergentes

Durante el año 2024, se fortalecieron las matrices de riesgos emergentes a través de la inclusión de nuevos riesgos e implementación de nuevas medidas de mitigación. Asimismo, se fortalecieron diversos controles existentes, mejorando así los procesos y el nivel de mitigación de estos.

Adicionalmente, se analizaron desde la perspectiva de estos riesgos todos los nuevos productos, servicios y proyectos previo a su implementación, con fines de asegurar que los riesgos identificados estuvieran mitigados.

Por otra parte, se creó una nueva categoría de riesgo emergente "Riesgo de Conducta" el cual, junto al riesgo Moral, viene a complementar la gestión de los riesgos relacionados al comportamiento de los clientes, así como de los empleados, accionistas, competidores y proveedores.

También, se mantuvo el monitoreo continuo de los indicadores de medición y límites de tolerancia para los riesgos reputacional, moral, de cumplimiento y estratégico, con fines de asegurar el cumplimiento del apetito de riesgo definido. Así mismo, se propusieron nuevos indicadores para monitorear el riesgo de conducta. Luego de estas acciones, el perfil de riesgo se encuentra dentro del apetito aprobado por la entidad.

Para concluir, se destaca que se continuó trabajando con la propuesta de definición metodológica del nuevo riesgo ambiental y social a ser aplicado a los procesos de análisis y otorgamiento de créditos e inversiones.

Riesgo de modelo

Durante 2024, Banco Popular continuó fortaleciendo su gestión del riesgo de modelo. Se incorporaron nuevos modelos e informaciones relevantes al inventario y se amplió el alcance del programa de monitoreo y validación, incluyendo la creación de indicadores para los modelos entrenados bajo metodología machine learning, con el objetivo de cuantificar y monitorear el riesgo asociado a su uso. Actualmente, el 91% de los modelos del inventario están bajo el programa de monitoreo y validación.

53%

aumento de los modelos en el inventario

29

nuevos modelos en el programa monitoreo y validación

Con esta gestión se ha logrado identificar brechas y tomar medidas necesarias y oportunas para cerrarlas, como el reentrenamiento de modelos, haciendo que el proceso de toma de decisiones sea más informado y ajustado a la realidad. El fortalecimiento de la gestión de riesgo de modelo ha permitido al Banco adaptarse mejor a los desafíos y cambios del entorno actual.

| Modelo de gestión de los riesgos

Marco de Gestión Integral de Riesgo

El Marco de Gestión Integral de Riesgo tiene como objetivo integrar y referenciar los manuales de políticas y los procedimientos generales que gobiernan la función de Gestión Integral de Riesgo de Banco Popular, asegurando así la gestión de todos los riesgos que asume la institución acorde al contexto del negocio, los objetivos estratégicos, el apetito de riesgo y el nivel de tolerancia al riesgo definido por el Consejo de Administración.

Este Marco es actualizado anualmente por el Consejo de Administración y adaptado para garantizar su conformidad con las mejores prácticas y el ambiente regulatorio. Su última revisión fue realizada en mayo de 2024.

En el mismo se establece que la gestión integral de riesgo de Banco Popular se basa en los siguientes pilares alineados con las mejores prácticas, así como las disposiciones de órganos reguladores:

- ► Alineación de la estrategia de negocio y el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración.
- Integración de la gestión de riesgo con los procesos de la entidad y la toma de decisiones.
- Independencia de la función de riesgos.
- ▶ Una cultura de riesgo integrada en toda la entidad.
- Comunicación y reporte oportuno de los riesgos.
- Personal idóneo para la gestión integral de riesgo.
- ▶ Innovación continua y enfocada hacia mejores prácticas.

Gobierno para la gestión de riesgo

Banco Popular ha establecido un robusto modelo de gobierno de riesgo de tres líneas de defensa, mediante la asignación de roles y responsabilidades en torno a la administración, supervisión y aseguramiento independiente del riesgo.

El gobierno de riesgo vela por la adecuada y eficiente toma de decisiones, basado en el control efectivo de los riesgos, para asegurar que estos se gestionan de acuerdo con el perfil y el nivel de apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración.

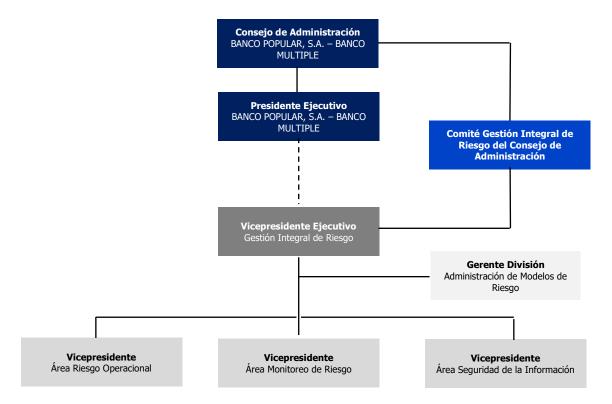
El gobierno de riesgo de Banco Popular está basado en los siguientes principios:

- Separación de la toma de decisiones y el control de los riesgos (segunda línea de defensa).
- ▶ Responsabilidad de las funciones de negocio u operacionales que toman o generan exposición a un riesgo, de que sus decisiones estén basadas en una adecuada administración de sus riesgos ajustada al apetito y los límites definidos.
- ► Asegurar que todas las decisiones de riesgo tienen un proceso formal de aprobación.
- Asegurar una visión agregada de todos los tipos de riesgos.

La estructura organizacional para la gestión integral de riesgo de Banco Popular está encabezada por el Consejo de Administración como máxima autoridad, el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración, la Vicepresidencia Ejecutiva de Gestión Integral de Riesgo y como unidades especializadas están las áreas Monitoreo de Riesgo, Riesgo Operacional y Seguridad de la Información, así como la División Administración de Modelos de Riesgo.

La estrategia de riesgo y los criterios generales de aceptación de riesgo son definidos y monitoreados mensualmente por el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración. Este comité, compuesto por miembros del Consejo de Administración, supervisa la exposición a los riesgos asumidos, el cumplimiento del apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración y los límites de riesgo internos y regulatorios, y recomienda al Consejo de Administración las políticas que regularán la gestión de riesgo.

En este sentido, la estructura para la gestión de riesgo del Banco está organizada de la siguiente forma:



El Vicepresidente Ejecutivo Gestión Integral de Riesgo reporta en lo administrativo al Presidente Ejecutivo del Banco y en lo funcional al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración. Forma parte del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración y tiene suficiente jerarquía para asegurar que goza de la autoridad e independencia necesarias para cumplir con sus responsabilidades.

La Vicepresidencia Ejecutiva Gestión Integral de Riesgo tiene la responsabilidad de definir el perfil de riesgo del Banco, así como de monitorear, evaluar y gestionar los riesgos a los cuales se expone, debiendo asegurar que las políticas, prácticas y procedimientos de gestión de riesgos estén alineados al perfil de riesgo y al apetito de riesgo.

El Banco cuenta con unidades especializadas de gestión de riesgo para el monitoreo de los riesgos financieros, riesgos no financieros y transversales:

► Área Monitoreo de Riesgo – riesgo de crédito, mercado y liquidez.

- ► Área Riesgo Operacional riesgo operacional, eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva, riesgo reputacional, estratégico, de cumplimiento, moral, de conducta y control interno.
- Àrea Seguridad de la Información − riesgo a la seguridad de la información y riesgo cibernético, tecnológico y de terceros, continuidad del negocio.
- División Administración de Modelos de Riesgo riesgo de modelo.

Asimismo, el Banco cuenta con comités internos de apoyo conformados por altos ejecutivos, que dan seguimiento a la ejecución y cumplimiento de los lineamientos para la gestión integral de riesgo definidos por el Consejo de Administración.

Los siguientes Comités del Consejo de Administración tienen incidencia en la gestión integral de riesgo:

- COMITÉ DE CRÉDITO.
- COMITÉ EJECUTIVO Y ESTRATÉGICO.
- COMITÉ GESTIÓN INTEGRAL DE RIESGO.
- COMITÉ DE GOBIERNO CORPORATIVO Y DE CUMPLIMIENTO.

Entre los comités internos que participan en la gestión de riesgo están los siguientes:

- ► COMITÉ DE CRÉDITO INTERNO.
- COMITÉ DE NORMALIZACIÓN.
- COMITÉ INTERNO DE RIESGO.
- COMITÉ DE ADMINISTRACIÓN DE ACTIVOS Y PASIVOS (ALCO).
- COMITÉ INTERNO DE INVERSIONES.
- COMITÉ INTERNO DE PRESUPUESTO.
- COMITÉ DE SEGURIDAD.
- COMITÉ GESTIÓN DE EVENTOS CRÍTICOS.
- ► COMITÉ DE PREVENCIÓN DE LAVADO Y FINANCIAMIENTO DEL TERRORISMO.
- COMITÉ DE GOBERNABILIDAD CORPORATIVA.
- COMITÉ INTERNO DE CIBERSEGURIDAD.
- COMITÉ INTERNO DE TASAS Y TARIFAS.
- COMITÉ INTERNO DE TECNOLOGÍA Y OPERACIONES.
- COMITÉ INTERNO DE HIGIENE Y SEGURIDAD.
- COMITÉ INTERNO DE NORMAS Y PROCEDIMIENTOS.

Políticas de gestión de riesgo

Banco Popular cuenta con un conjunto de manuales de políticas para la gestión de los distintos riesgos a los que está expuesto en sus operaciones normales. Dichas políticas son definidas y recomendadas por el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración para aprobación final del Consejo de Administración. Las políticas son revisadas y actualizadas con periodicidad mínima anual para ajustarlas a las nuevas regulaciones, a las mejores prácticas, a los cambios en el mercado y en el giro del negocio, así como a la directriz estratégica y el apetito de riesgo. Las políticas requieren ser divulgadas y existen mecanismos para asegurar su aplicación. Adicionalmente, la función de auditoría interna tiene como rol revisar con frecuencia mínima anual el grado de cumplimiento de estas políticas.

Apetito de riesgo y límites de tolerancia

Banco Popular cuenta con una Declaración de Apetito de Riesgo aprobada por el Consejo de Administración, en la cual se define el nivel agregado de riesgo que el Banco está dispuesto a asumir con el propósito de lograr los objetivos estratégicos. Esta declaración de apetito de riesgo provee un marco de referencia corporativo que permite alinear la estrategia de negocio con los riesgos asumidos, delimitando cuáles riesgos son aceptables y cuáles no. La declaración de apetito, en conjunto con las políticas, controles y límites definidos, se constituye en una herramienta valiosa para sustentar el proceso de toma de decisiones, basado en un análisis riesgo-retorno, asegurando que las decisiones estén acorde a los objetivos estratégicos, el apetito de riesgo definido y la capacidad de riesgo de la institución.

La declaración de apetito de riesgo está compuesta por tres conceptos críticos:

- Apetito de riesgo: nivel de riesgo aceptable para el logro de sus objetivos.
- ▶ Tolerancia al riesgo: nivel aceptable de variación de los resultados.
- ► Capacidad de riesgo: nivel máximo de recursos que se puede invertir o exponer a riesgo sin requerir un cambio significativo en su estrategia de negocios.

La Declaración de Apetito de Riesgo es revisada y actualizada por el Consejo de Administración por lo menos anualmente para asegurar que sea consistente con los objetivos estratégicos, la misión, visión y valores de la institución, el ambiente regulatorio y económico, así como con las expectativas de las partes interesadas. Su última revisión integral fue realizada en junio de 2024.

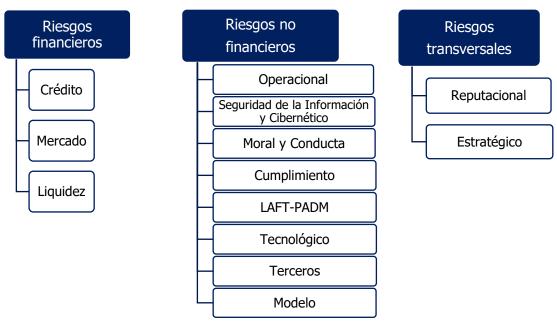
El Consejo de Administración, a través del Comité Gestión Integral de Riesgo, lleva a cabo un monitoreo continuo y realiza un análisis periódico de su perfil de riesgo, dando seguimiento a la evolución de los indicadores de riesgo, la exposición a riesgo, así como el cumplimiento de límites internos y regulatorios, con el objetivo de identificar desviaciones y definir prioridades en la mitigación de los riesgos en caso de ser necesario.

Principales riesgos y su medición

La gestión y control de los diferentes riesgos se realiza con un enfoque de cuatro etapas:



La correcta y oportuna identificación y medición de todos los riesgos es el fundamento para su control y gestión. Los riesgos identificados a los cuales está expuesta la actividad de Banco Popular han sido categorizados en riesgos financieros, riesgos no financieros y riesgos transversales, como se muestra en la siguiente figura:



Banco Popular cuenta con mecanismos y metodologías para la adecuada identificación de los factores de riesgo, así como para la medición, monitoreo y control de la exposición a riesgo. Estas metodologías van más allá de lo establecido por la normativa local, tendiendo a las mejores prácticas, ya que buscan cumplir un doble propósito: i) dar seguimiento y controlar el riesgo, y ii) servir de insumo para la toma de decisiones. El Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración propone los lineamientos básicos y de información de las metodologías a ser implementadas para el monitoreo de los riesgos, así como también recomienda y monitorea los límites de los diferentes indicadores utilizados para cuantificar los riesgos, los cuales son aprobados por el Consejo de Administración.

| Perfil de riesgo

El Banco es reconocido por su gestión de riesgo conservadora, lo que ha sido destacado año tras año por agencias calificadoras, como Fitch Ratings y Feller Rate. La calificadora Feller Rate mantuvo la calificación de la solvencia de la entidad en AAA, resaltando una conservadora gestión de riesgo de crédito con sanos indicadores de calidad de cartera, a pesar del aumento que se ha observado en los niveles de morosidad en el sistema, reflejando un apropiado monitoreo de las colocaciones. De igual manera, destaca que la estructura de fondeo es una de las más diversificadas de la industria bancaria. Por su parte, Fitch Ratings clasifica la cultura de riesgo como conservadora, evidenciado en un apetito de riesgo cauteloso, con indicadores de morosidad inferiores al promedio de la industria, y su capacidad para administrar activos y pasivos sensibles a cambios en la tasa de interés.

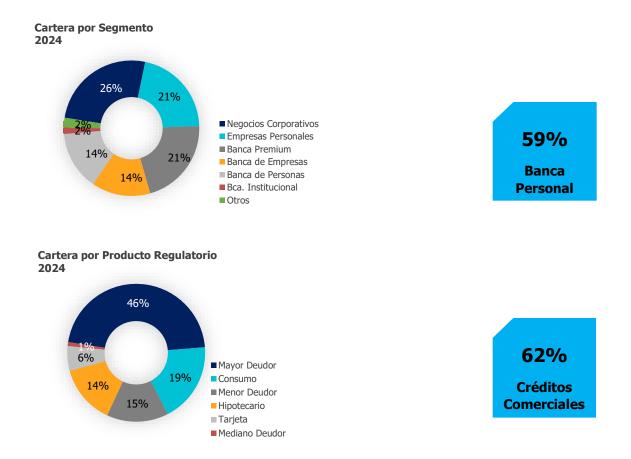
Riesgo de crédito

El riesgo de crédito surge ante la posibilidad de experimentar pérdidas derivadas del incumplimiento por parte de un deudor o contraparte de las obligaciones financieras contractuales asumidas frente al Banco.

Banco Popular cuenta con un Manual de Políticas de Riesgo de Crédito aprobado por el Consejo de Administración que define los fundamentos para la gestión del riesgo de crédito basados en mejores prácticas internacionales y en las regulaciones vigentes, e incluye un conjunto de técnicas, metodologías e indicadores que proveen una base para el seguimiento y monitoreo del riesgo de crédito.

La gestión del riesgo de crédito está organizada atendiendo al tipo de producto regulatorio y al segmento interno del cliente, diferenciando entre Banca Empresarial y Banca Personal.

La exposición por segmento interno y producto regulatorio se distribuye de la siguiente manera:



Metodologías utilizadas para la evaluación del riesgo de crédito

El Banco utiliza diversas metodologías analíticas durante todo el proceso de crédito, desde su originación hasta su recuperación. Para la evaluación de la cartera de créditos y su evolución, una de las metodologías utilizadas es el análisis predictivo a través de modelos estadísticos que buscan medir la probabilidad de incumplimiento de los clientes, como son, los modelos de originación de crédito y los modelos de comportamiento, para la cartera de créditos de Banca Personal. A partir de estos últimos, se desarrollan estrategias para crear oportunidades de negocio con clientes de bajo riesgo, gestionar límites de crédito, dar un tratamiento especializado a clientes de alto riesgo, entre otras, las cuales se enfocan en ajustar la exposición de crédito en función del nivel de riesgo de los clientes para un mejor balance entre riesgo y rentabilidad. En el caso de Banca Empresarial, se utilizan modelos de rating interno cuyo resultado sirve de insumo en el proceso de originación y monitoreo.

Otros modelos utilizados son los de pruebas de estrés de riesgo de crédito para estimar los niveles de calidad de la cartera bajo escenarios de estrés, permitiendo identificar las acciones necesarias para mitigar su posible impacto. En los últimos

años de incertidumbre, ha sido una herramienta de gran utilidad, no siendo el 2024 la excepción. También se cuentan con modelos de pérdida esperada para la cartera de créditos, que, con un enfoque de gestión de riesgo proactivo y alineado al nivel de riesgo particular de cada cliente, brindan información adicional para las acciones de mitigación de este riesgo.

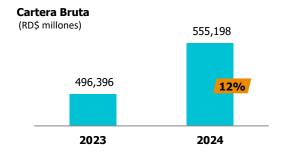
Entre las metodologías utilizadas, también están los análisis de cosechas, de matrices de transición, de tendencias y de concentraciones, que permiten evaluar el desempeño del portafolio de créditos y cambios relevantes en los indicadores presentados al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración. Los principales indicadores utilizados se enfocan en medir la exposición de riesgo de crédito en términos de calidad (cartera vencida, en contagio, improductiva) concentraciones, cobertura de garantías y provisiones, y finalmente las pérdidas realizadas (castigos). Todas estas metodologías son parte fundamental en la gestión del riesgo de crédito.

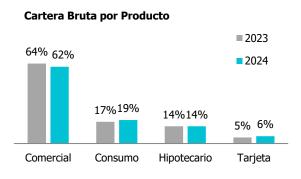
Evolución del riesgo de crédito y principales actividades

Exposición a riesgo de crédito

La cartera de créditos bruta, que incluye capital e interés, cerró el año 2024 con un balance de RD\$555,198 millones, lo que representa un crecimiento de RD\$58,802 millones con respecto al año 2023, equivalente a 12%.

Es el principal activo sujeto a riesgo de crédito de la institución, representando el 65% del total de activos. La cartera comercial mantiene su importante participación sobre la cartera total, concentrando el 62% de la misma, lo que evidencia el compromiso de la institución en mantenerse apoyando los diferentes sectores productivos del país.





Nota: Comercial incluye tarjetas de crédito comerciales

Los principales receptores de fondos siguen siendo los sectores económicos Turismo, Comercio, Actividades Inmobiliarias y Empresariales e y Producción de Alimentos y Bebidas, con una concentración consolidada del 52% sobre la cartera comercial. Estos cuatro

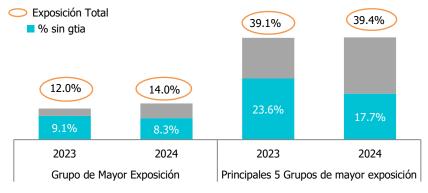
Cartera Comercial por Sector Económico 2024



sectores cuentan con garantías admisibles de un 92%, 29%, 69% y 24%, respectivamente. Es importante destacar que el sector Turismo representa la mayor participación en la cartera comercial, y es uno de los sectores con mayor dinamismo y desarrollo en estos últimos años. Esto se ha evidenciado en los indicadores financieros de los principales clientes y el cumplimiento de sus pagos.

La exposición por grupo económico, con respecto al patrimonio técnico, se mantiene dentro de los niveles del apetito de riesgo, y significativamente por debajo de los límites regulatorios establecidos en la normativa vigente. El grupo económico con la mayor concentración total representa el 14.0% del patrimonio técnico, mientras el de mayor exposición sin garantía concentra el 8.3%. Asimismo, la concentración total y sin garantía de los principales 5 grupos económicos alcanza el 39.4% y 17.7%, respectivamente.





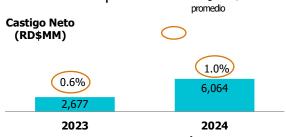
Calidad de la cartera de créditos



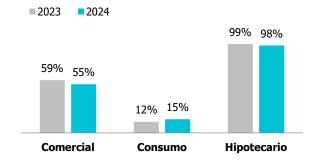
A raíz del deterioro generalizado de la cartera de crédito del sector financiero durante el año 2024, el índice de morosidad y la cartera vencida de la institución representó el 1.33% y 1.45% sobre el portafolio de crédito, respectivamente, destacándose que

ambos indicadores permanecen por debajo del promedio de los bancos múltiples del sector al cierre del referido período. Las provisiones constituidas, ascendentes a RD\$18,187 millones, cubren la cartera en mora y vencida en 2.48 y 2.26 veces, respectivamente. Es decir, que la entidad tiene una disponibilidad en provisiones constituidas de RD\$2.48 y RD\$2.26 por cada peso de cartera vencida registrado. Esta cobertura incluye RD\$4,837 millones de excedente de provisiones que el Banco ha decidido constituir como medida preventiva ante la incertidumbre política y económica que persiste a nivel mundial. Cabe destacar que estos

indicadores permanecen en niveles muy adecuados de acuerdo con mejores prácticas y promedios internacionales.



Cobertura de Garantía Real por Portafolio



La cobertura de garantía real de la cartera de créditos comerciales se ha mantenido en niveles históricamente favorables. Se resalta un aumento de 300 puntos básicos en la cobertura de garantías para la cartera de consumo, evidenciando una gestión más proactiva por parte de la entidad para mejorar la

cobertura del riesgo de este segmento.

Los castigos totales neto de recuperaciones, como porcentaje de la cartera promedio bruta, se colocaron en 1.0% y 0.6% para 2024 y 2023, respectivamente.

En el año 2024, Banco Popular continuó apoyando la gestión proactiva del riesgo de crédito a través del uso de metodologías analíticas como, por ejemplo, los modelos

de originación, comportamiento, rating y pruebas de estrés. Asimismo, ante el aumento de los niveles de mora de la cartera de créditos, a partir del segundo semestre del año 2024, la entidad inició la implementación de una serie de medidas, tanto en la originación, monitoreo y recuperación, con el objetivo de contener su deterioro y mejorar progresivamente su desempeño.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de crédito

El plan de acción para el año 2025 contempla, de manera indicativa, las siguientes acciones:

- Anticipar y mitigar riesgos asociados al deterioro de la cartera de créditos mediante el monitoreo proactivo o alertas tempranas, la gestión oportuna y el fortalecimiento de la cultura de riesgo en la entidad.
- ▶ Integrar a la gestión estrategias basadas en modelos que utilizan metodologías de mejores prácticas, como la pérdida esperada.
- ► Robustecer capacidades analíticas y técnicas para el desarrollo de modelos internos y de metodologías más avanzadas.
- Impulsar procesos más eficientes relacionados a la calidad de información y cumplimiento regulatorio.
- Optimizar y ampliar los procesos de gestión de riesgo de crédito.

Riesgo de mercado

El riesgo de mercado se origina ante la posibilidad de que la entidad incurra en pérdidas como consecuencia de cambios en los precios de mercado, dentro de los que se incluyen, de forma general, el tipo de cambio, el tipo de interés, el precio de instrumentos de inversión y el precio de materias primas.

La institución cuenta con un conjunto de políticas, procedimientos y límites de riesgo de mercado ajustados a la naturaleza, complejidad operacional y al volumen de negocios, y amparados en las mejores prácticas y regulaciones para el manejo de este riesgo. Estas políticas se actualizan anualmente, y por recomendación del Comité Interno de Inversiones, Comité ALCO y del Comité Gestión Integral de Riesgo, son aprobadas por el Consejo de Administración.

Para asegurar una visión completa del riesgo de mercado asumido, la entidad ha definido indicadores para monitorear este riesgo en sus operaciones, los cuales están sujetos a límites de tolerancia acorde con el apetito de riesgo definido por el Consejo

de Administración, y son monitoreados periódicamente por el Comité Gestión Integral de Riesgo y los comités internos de ALCO e Inversiones.

Banco Popular cuenta con un Plan de Contingencia para Riesgo de Mercado, el cual tiene como objetivo establecer el curso de acción a ejecutar ante variaciones adversas en el mercado que puedan provocar pérdidas significativas en los ingresos o en el valor económico del patrimonio de la institución.

Metodologías para la evaluación de los riesgos de mercado

Con el objetivo de tener una gestión proactiva del riesgo de mercado, el Banco Popular cuenta con un sistema de monitoreo de los indicadores relacionados con este riesgo. La gestión realizada se comunica frecuentemente, a través de boletines diarios e informes mensuales a los comités internos ALCO y de Inversiones, así como al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración.

A continuación, los principales indicadores para los riesgos de mercado implementados:

- Activos y pasivos sensibles a tasa de interés.
- Valor a riesgo por tasa de interés y tipo de cambio.
- Valor económico del patrimonio.
- Posición neta en moneda extranjera.
- Exposición en derivados.
- ► Concentración, valor a riesgo y desempeño del portafolio de inversiones.
- Índice de solvencia.

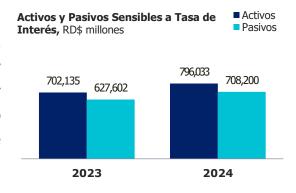
El Banco utiliza distintas metodologías para la medición del riesgo de mercado, complementando el método regulatorio con elementos de las mejores prácticas internacionales. Las principales técnicas utilizadas para el monitoreo de riesgo de mercado incluyen: la medición mensual del valor en riesgo (VaR) del balance, que busca estimar la pérdida posible ante variaciones en tasas de interés y tipo de cambio bajo condiciones normales de mercado; esta medición sirve además como insumo para el cálculo del requerimiento de capital por riesgo de mercado que se refleja en el índice de solvencia. Además, se realiza la estimación del valor económico del patrimonio (EVE) a partir de modelos internos, con el objetivo de medir la posible pérdida en patrimonio como resultado de la fluctuación de las tasas de interés. En adición, se analizan la brecha de reprecio y la brecha de vencimiento con la finalidad

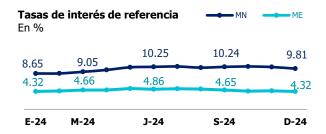
de entender la sensibilidad de activos y pasivos a movimientos en las tasas de interés; además se realiza un monitoreo continuo de la posición neta en moneda extranjera y de la exposición por divisa.

Por otra parte, se emplean metodologías orientadas a monitorear el portafolio de inversiones y su valor razonable, incluyendo el análisis de sensibilidad de su valor ante movimientos de la tasa de interés, a partir de su duración y convexidad, así como el seguimiento a las concentraciones del portafolio por emisor, moneda, vencimiento y tipo de instrumento. En adición, se evalúan el valor en riesgo (VaR) y el valor en riesgo condicional (CVaR) para el portafolio de inversiones bajo diferentes metodologías.

Evolución del riesgo de mercado

Al cierre del año 2024, el Banco mantenía activos sensibles a tasas de interés equivalentes a RD\$796,033 millones y pasivos sensibles a tasas de interés por RD\$708,200 millones, mostrando incrementos con relación a su valor de 2023 por 13.4% y 12.8%, respectivamente.

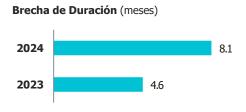




El incremento en los activos sensibles a tasas de interés es explicado por aumentos en las disponibilidades (18.1%) y en el portafolio de inversiones (17.4%). Mientras que el aumento en pasivos sensibles a tasas

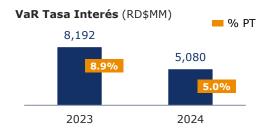
de interés responde principalmente a una mayor captación de depósitos del público (16.1%).

Al mismo tiempo, se observó un incremento en la brecha de duración, consecuencia de una menor duración de los pasivos provocada por una disminución en los financiamientos obtenidos a través de la ventanilla de



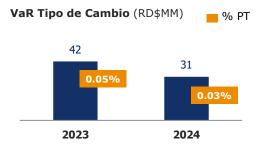
Facilidad de Liquidez Rápida (FLR) del Banco Central. Esto implica que el Banco Popular enfrenta un mayor desfase en el tiempo promedio de ajuste de sus precios y costos financieros ante movimientos de la tasa de interés, lo que podría aumentar su exposición a riesgo de mercado.

No obstante, el aumento en los activos sensibles a tasa de interés y en la brecha de duración fue compensado por la disminución en la volatilidad de las tasas de interés en moneda nacional y en moneda extranjera, lo que resultó en la reducción en el valor en



riesgo (VaR) por tasa de interés en relación con el año anterior.

Por otro lado, la posición neta en moneda extranjera se colocó en RD\$5,135 millones, disminuyendo 21.8% en valor absoluto respecto al cierre de 2023. Por moneda, la posición en dólares americanos disminuyó un 24.3% en valor absoluto, alcanzando los



US\$83.7 millones, mientras que la posición en euros disminuyó, colocándose en €48.6 millones. Este efecto resultó en una reducción del riesgo por tipo de cambio.

De forma consolidada, el valor a riesgo por tasas de interés y tipo de cambio se situó en RD\$5,112 millones, 37.9% inferior al cierre de 2023, lo que resultó en un menor requerimiento de capital por riesgo de mercado sobre el índice de solvencia. Este último se ubicó en 15.68%, manteniéndose



muy superior al apetito de riesgo establecido internamente (12%) y al mínimo regulatorio (10%).

Principales actividades de riesgo de mercado

Durante 2024, el Banco implementó múltiples iniciativas enfocadas en fortalecer la gestión de riesgo de mercado, destacando:

- Monitoreo continuo del portafolio de inversiones, estimación de su valor razonable y análisis de sensibilidad.
- ► Incorporación de nuevas metodologías y ampliación programa de validación de metodologías de riesgo de mercado.

Revisión de los planes de contingencia para riesgo de mercado y ejecución de pruebas operativas a las estrategias contenidas en los mismos, con el objetivo de asegurar la actualización y validez de estas.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de mercado

Con el objetivo de continuar fortaleciendo la gestión del riesgo de mercado, durante 2025, se planean implementar las siguientes iniciativas:

- ▶ Diseño e implementación de nuevas metodologías de mejores prácticas para medir el impacto de las variaciones en tasas de interés en los ingresos netos por intereses y el riesgo de contraparte en operaciones con derivados.
- Ampliación programa de validación de metodologías de riesgo de mercado.

Riesgo de liquidez

El riesgo de liquidez surge de la posibilidad de que el Banco enfrente escasez de fondos para cumplir con sus obligaciones inmediatas y que por ello tenga la necesidad de obtener recursos alternativos o vender activos en condiciones desfavorables, esto es, asumiendo un alto costo financiero o una elevada tasa de descuento.

La institución cuenta con un conjunto de políticas, procedimientos y límites de riesgo de liquidez ajustados a la naturaleza, complejidad operacional y al volumen de negocios, y amparados en las mejores prácticas y regulaciones para el manejo de este riesgo. Estas políticas se actualizan anualmente, y por recomendación del Comité Interno de Inversiones, Comité ALCO y del Comité Gestión Integral de Riesgo, son aprobadas por el Consejo de Administración.

Para asegurar una visión completa del riesgo de liquidez asumido, la entidad ha definido indicadores para monitorear este riesgo en sus operaciones, los cuales están sujetos a límites de tolerancia acorde con el apetito de riesgo definido por el Consejo de Administración, y son monitoreados periódicamente por el Comité Gestión Integral de Riesgo y los comités internos de ALCO e Inversiones.

Banco Popular cuenta con un Plan de Contingencia para el Riesgo de Liquidez, revisado de forma semestral y evaluado a través de pruebas parciales o simulacros al menos una vez al año, que establece las actividades que se deben ejecutar ante

la ocurrencia de eventos o condiciones adversas en el Banco o en el mercado que afecten o pudieran afectar la liquidez.

Metodologías para la evaluación del riesgo de liquidez

Con el objetivo de tener una gestión proactiva del riesgo de liquidez, el Banco Popular cuenta con un sistema de monitoreo de los indicadores relacionados con este riesgo. La gestión realizada se comunica frecuentemente, a través de boletines diarios e informes mensuales a los comités internos ALCO y de Inversiones, así como al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración.

A continuación, los principales indicadores para los riesgos de liquidez implementados:

- Disponibilidades sobre activos totales.
- ▶ Ratios o Razones de liquidez ajustada, posición y brecha de liquidez.
- Coeficiente de cobertura de liquidez.
- Composición y concentración de depósitos.
- Financiamientos en moneda extranjera.

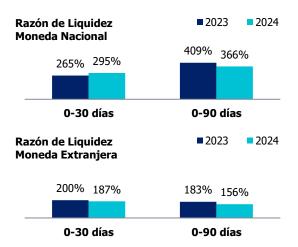
El Banco utiliza distintas metodologías para la medición del riesgo de liquidez, complementando el método regulatorio con elementos de las mejores prácticas internacionales. Las principales técnicas utilizadas para el monitoreo de riesgo de liquidez incluyen: el análisis de la brecha de liquidez y posición de liquidez acumulada, que miden la magnitud del descalce entre activos y pasivos a lo largo del tiempo; el monitoreo de la liquidez inmediata a través de indicadores como la proporción de disponibilidades de los activos totales y las razones de liquidez ajustada, bajo condiciones normales y estresadas, que buscan medir la capacidad del Banco de utilizar sus activos líquidos para cumplir con sus obligaciones inmediatas. Adicionalmente, se estima el coeficiente de cobertura de liquidez (LCR), siguiendo los lineamientos del Comité de Basilea, con el objetivo de determinar la capacidad de la entidad para enfrentar condiciones de estrés de liquidez en períodos de 30, 60 y 90 días.

Del mismo modo, se da seguimiento continuo a las características del fondeo de la institución, con particular atención sobre los depósitos captados del público, analizando su composición por producto y moneda, así como las concentraciones en los principales depositantes.

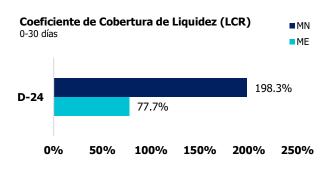
Evolución del riesgo de liquidez

El año 2024 se caracterizó por un menor nivel de liquidez en el sistema financiero en comparación con el año anterior. No obstante, el Banco presentó niveles adecuados de liquidez tanto en moneda nacional como moneda extranjera, lo que le permitió cumplir con sus compromisos de forma oportuna, incrementar su cartera de créditos y su portafolio de inversiones, y participar en el mercado de valores primario y secundario.

Las razones de liquidez en moneda nacional se colocaron, al cierre de 2024, en 295% y 366% para las bandas de 0-30 días y 0-90 días, respectivamente, superando ampliamente los mínimos regulatorios (70% ٧ 80%, respectivamente) y el apetito de riesgo de la institución (120%). Por su parte, las razones liquidez en moneda extranjera se colocaron en 187% para la

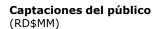


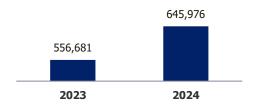
banda 0-30 días y en 156% para la banda 0-90 días. Estos niveles, a pesar de ser menores a los mostrados al cierre del año anterior, se mantienen significativamente superiores a los límites regulatorios e internos.



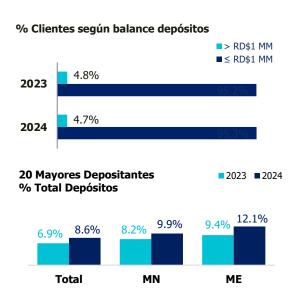
A pesar de los adecuados niveles de liquidez alcanzados, el Banco mantuvo un seguimiento continuo a liquidez interna y del sistema, con énfasis en el comportamiento de los depósitos y su concentración. Además, de manera periódica, se monitorea el coeficiente

de cobertura de liquidez (LCR), que permite evaluar la capacidad de la entidad para enfrentar una situación de contingencia o estrés de liquidez. El Banco conserva su estrategia de fondeo estable, fundamentada en una base de depósitos diversificada, con baja volatilidad y limitada concentración en sus principales depositantes. Los depósitos captados del público se colocaron en RD\$645,976 millones al cierre de 2024, mostrando un incremento de 16.0%





respecto a su nivel de 2023, y representando el 88.9% de los pasivos de la institución.



depósitos continúa La cartera de mostrando un alto nivel de diversificación. Al cierre de 2024, del total de clientes con cuentas activas, el 95.3% mantenía balances menores o iguales a RD\$1 millón. Además, se observa que la concentración en los 20 mayores depositantes se ha mantenido en niveles adecuados, cuyos balances pasaron de representar el 6.9% del total de depósitos en diciembre 2023 a representar 8.6% en diciembre 2024. Es importante mencionar que, con el objetivo

de asegurar la estabilidad de la cartera de depósitos, se da seguimiento continuo a los principales depositantes, manteniendo una comunicación fluida para planificar y programar sus requerimientos de fondos y retiros.

Finalmente, los financiamientos obtenidos disminuyeron 17.9% respecto al cierre del año anterior como resultado del vencimiento de préstamos otorgados con recursos provenientes de las facilidades implementadas por las autoridades monetarias (facilidad de liquidez rápida). Los financiamientos en moneda extranjera mostraron un aumento relativo, al representar el 56.1% del total, versus un 39.6% al cierre del 2023. No obstante, en conjunto, los fondos tomados a préstamos representan tan solo el 5.8% del total de los pasivos.

Principales actividades de riesgo de liquidez

Durante 2024, el Banco implementó múltiples iniciativas enfocadas a fortalecer la gestión de riesgo de liquidez, destacándose las siguientes:

- ▶ Monitoreo continuo del riesgo de liquidez de la entidad y seguimiento a las condiciones de liquidez del sistema.
- Ampliación programa de validación de metodologías de riesgo de liquidez.
- Revisión de los planes de contingencia para riesgo de liquidez y ejecución de pruebas operativas a las estrategias contenidas en los mismos, con el objetivo de asegurar su actualización y validez.

Proyectos y planes de Acción asociados a la gestión de riesgo de liquidez

Con el objetivo de continuar fortaleciendo la gestión del riesgo de liquidez, durante 2025, se planean implementar las siguientes iniciativas:

▶ Revisión y formalización de metodología de cálculo del coeficiente de financiación estable neta (NSFR).

Riesgo operacional

Se define como riesgo operacional a la posibilidad de sufrir pérdidas debido a la falta de adecuación o a fallos de los procesos internos, personas o sistemas internos, o bien a causa de acontecimientos externos.

La gestión del riesgo operacional de la entidad tiene sus principios establecidos en el Manual de Riesgo Operacional, el cual provee el marco de acción para el análisis, evaluación, monitoreo y comunicación de la exposición del riesgo operacional e incorpora los requerimientos de los órganos reguladores de la República Dominicana, recomendaciones del Comité de Basilea, la norma internacional ISO 31000 sobre riesgo y el marco COSO ERM 2016.

El modelo de gobierno de la administración del riesgo operacional permite una gestión eficaz, siendo el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración el ente responsable de recomendar las políticas de riesgo para aprobación del Consejo de Administración, definir estrategias, lineamientos y límites, así como supervisar la exposición al riesgo.

Las matrices de riesgo se construyen con un enfoque basado en los procesos, atendiendo a la metodología sugerida por el marco COSO ERM 2016 y las buenas prácticas.

Metodologías utilizadas para la evaluación del riesgo operacional

La metodología utilizada para la gestión del riesgo operacional se basa en un ciclo continuo de evaluación permanente. A continuación, el detalle del desarrollo de cada uno de estos pasos:

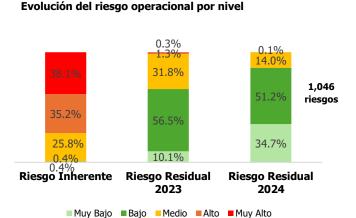
- ► Evaluación y aceptación del riesgo operacional: proceso a través del cual se definen los criterios sobre los cuales los niveles de riesgo serán evaluados y los elementos que deben ser considerados.
- ▶ **Identificación de riesgos:** a partir del análisis de los procesos se identifican los riesgos que pueden impactar el logro de los objetivos estratégicos.
- ▶ **Análisis de riesgos:** a través de análisis cualitativos y cuantitativos, se definen los niveles de riesgo, probabilidad de ocurrencia e impacto.
- ▶ Valoración de riesgos: en esta fase se asigna una posición dentro de la matriz de severidad y probabilidad de ocurrencia (mapa de calor de evaluación de riesgos) al riesgo inherente y residual de cada uno de los riesgos identificados.
- ► Tratamiento de riesgos: se elaboran e implementan iniciativas para mitigar los riesgos identificados, en un esfuerzo conjunto entre los dueños de los procesos (primera línea de defensa) y el equipo de riesgo operacional (segunda línea de defensa). Las iniciativas se fundamentan en estándares y normas internacionales, documentación respecto a mejores prácticas, legislaciones locales y extranjeras.
- Medición del riesgo: proceso continuo de monitoreo de resultados (por ejemplo, pérdidas o ganancias específicas) o procesos (por ejemplo, consistencia del desempeño o procedimientos de tratamiento de riesgo). Los indicadores de desempeño deben reflejar la importancia relativa de las acciones de gestión de riesgo, con el mayor esfuerzo y enfoque aplicados a:
 - Los riesgos más altos de acuerdo con la probabilidad de ocurrencia y severidad.
 - Los tratamientos más críticos para mitigar los riesgos más altos.
 - Los tratamientos con el mayor potencial de mejorar en eficiencia.

Revisión y monitoreo: permiten mantener un control de calidad sobre los mismos y alertar sobre tendencias no deseadas en los procesos. Adicionalmente, el registro de los eventos de pérdida de carácter operacional es una fuente de información utilizada actualmente para el monitoreo de la efectividad de los controles de riesgo y se utiliza como primera alarma para la identificación de nuevos riesgos operacionales.

Este enfoque metodológico permite administrar el riesgo operacional bajo un criterio estructurado y lógico, que utiliza como fuente de retroalimentación la base de datos de los eventos ocurridos durante el período y los resultados del seguimiento a los indicadores establecidos.

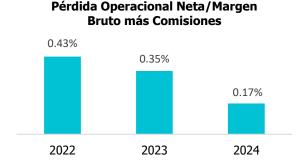
Evolución del riesgo operacional y principales actividades

La gestión del riesgo operacional se mantiene en continua evolución, fruto del dinamismo de la entidad en cuanto a los procesos que acompañan los productos y servicios, canales de distribución, sistemas tecnológicos y las nuevas tendencias de la banca digital. En la gráfica, se muestra la evolución de los riesgos por nivel de impacto, donde el 99.9% de los riesgos residuales se encuentran



actualmente en niveles de medio, bajo y muy bajo impacto. De acuerdo con el apetito de riesgo definido, la entidad está implementando planes para adoptar controles que mitiguen el 0.1% de los riesgos que quedan en los niveles de impacto alto y muy alto.

Al 31 de diciembre de 2024, la pérdida operacional neta acumulada, como porcentaje del margen bruto más comisiones, se colocó en 0.17%, registrando una disminución de un 51% respecto al año 2023.



Durante el 2024, se mantuvo el uso de la metodología de riesgos y controles, asegurando foco en la integridad, calidad y completitud de la matriz de riesgo operacional, y se realizaron grandes esfuerzos para la implementación de mitigantes alineados a riesgos altos y muy altos.

Se implementó una plataforma automatizada para la gestión del riesgo operacional, que permite el ingreso, actualización y/o eliminación de los riesgos y controles de forma descentralizada, según corresponda. Así mismo, fue diseñada e implementada la plataforma automatizada para el seguimiento a tratamientos y se encuentra en etapa de pruebas.

Para la gestión del riesgo operacional en las diferentes unidades de negocio u operacionales, el Banco cuenta con Gestores de Riesgo que son líderes que reciben una capacitación adicional en riesgo y son los encargados de fomentar la identificación de riesgos y controles en sus áreas. Este año el programa de capacitación se orientó en las nuevas metodologías de autoevaluación de riesgos y controles, así como en el monitoreo de riesgo.

Por otro lado, el Banco continuó fortaleciendo la cultura de riesgo y control interno a través de la participación en congresos internacionales, emisión de boletines informativos dirigidos a todo el personal, formación impartida por los gestores de riesgo y conclusión de cursos de capacitación disponibles en la biblioteca virtual por parte de los gestores de riesgos. Adicionalmente, todo el personal de la entidad completó la certificación e-learning sobre riesgos y controles.

Control interno

En cumplimiento del Instructivo para el Control Interno en las Entidades de Intermediación Financiera, Banco Popular adoptó el marco referencial de control interno COSO, versión de 2013, cuyo objetivo es proveer orientación sobre la Gestión de Control Interno, detección de fraudes, administración del riesgo en la entidad, así como, mejorar la gobernabilidad y el desempeño organizacional.

En línea con la normativa y el estándar internacional, la institución realiza una evaluación sistemática y periódica de los controles relevantes de cara a garantizar su efectividad para el cumplimiento de los objetivos estratégicos, y los resultados son conocidos por el Comité Gestión Integral de Riesgo y el Consejo de Administración. En este mismo orden, se realiza anualmente un sondeo entre el personal de la entidad sobre la percepción del ambiente del control.

Al cierre del año 2024, la institución contaba con 2,300 controles para la mitigación de 1,626 riesgos. Durante el año, se realizaron las evaluaciones de controles planificadas por parte de la División Control Interno, obteniendo un incremento de un 28% de las validaciones de diseño de controles, así como un incremento de un 31% de las evaluaciones ejecutadas, en comparación con el año anterior. De igual forma, se completó el 100% de las autoevaluaciones de controles por parte de los dueños de estos.

Durante el período, se consolidó la estrategia de evaluaciones ampliadas de controles a través de scripts a fuentes de información para un 32% de los controles asociados a riesgos altos críticos institucionales, a través de las cuales se evaluaron la efectividad de controles existentes, así como, se apoya en la identificación de nuevos riesgos. Asimismo, se continúa robusteciendo el esquema de monitoreo del sistema de control interno institucional, implementando las evaluaciones recurrentes automáticas de controles a través de Dashboards de Seguimiento, lo que permite agilizar el marco de acción ante cualquier desviación del funcionamiento esperado.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo operacional

Con el objetivo de continuar fortaleciendo la gestión del riesgo operacional, durante el año 2024, los esfuerzos se enfocarán en desarrollar las siguientes iniciativas:

- ► Continuar la consolidación de las nuevas metodologías de autoevaluación de riesgos y controles desplegándolas en el resto de procesos clave.
- Automatizar e incrementar el uso de data en la evaluación de los riesgos y controles, así como en la definición de nuevos indicadores.
- Dar un impulso a la gestión de riesgos mediante la incorporación de inteligencia artificial, con herramientas de uso corporativo, para análisis de riesgos y definición de controles.
- ▶ Incorporar en el ecosistema de herramientas para la gestión de riesgos, una plataforma específica para el manejo de nuevos proyectos, productos y servicios.
- ► Fortalecer la cultura de riesgo y capacitar a gestores de riesgo en la nueva metodología.

Riesgo seguridad de la información y cibernético

De acuerdo con la norma ISO 27001, se define el riesgo de seguridad de la información como la "posibilidad de que una amenaza concreta pueda explotar una vulnerabilidad para causar una pérdida o daño en un activo de información". Se mide en términos de una combinación de la probabilidad de ocurrencia de un evento y su impacto.

La gestión del riesgo de seguridad de la información y ciberseguridad abarca el proceso de identificar, comprender, evaluar y mitigar los riesgos, así como el impacto de éstos en la información, los sistemas y procesos de la entidad. Esta gestión se basa en cuatro enfoques fundamentales:

- ▶ La *identificación y clasificación* de los activos críticos de información, así como su interrelación con los sistemas y procesos de negocio.
- ► Las *evaluaciones de riesgo*, que determinan la magnitud de la potencial amenaza, las vulnerabilidades y el riesgo asociado a un sistema de tecnologías de la información.
- ► La *identificación, priorización, evaluación y aplicación de controles* adecuados para mitigar o eliminar los riesgos identificados en el proceso de evaluación.

La *contextualización* dentro de un marco de procesos de negocio, de todos aquellos riesgos y controles detectados e implementados, con el propósito que la entidad cuente con un conocimiento claro acerca de cuál es su exposición al riesgo en esta materia y así poder tomar las mejores decisiones para la mitigación de los mismos.

Metodologías utilizadas para la evaluación del riesgo de seguridad de información y cibernético

Para la gestión del riesgo a la seguridad de la información y ciberseguridad, Banco Popular cuenta con un equipo humano calificado y experto, quienes, apoyados en herramientas tecnológicas de última generación, permanentemente hacen seguimiento a los riesgos identificados, evalúan y detectan nuevos riesgos, gestionan los incidentes de seguridad y monitorean las fuentes de inteligencia de amenazas cibernéticas que puedan llegar a impactar a la entidad, sus clientes y proveedores.

El impacto de la materialización de los riesgos se estima bajo la perspectiva del cumplimiento de los principios de la seguridad de la información, los cuales se basan en la confidencialidad, integridad y disponibilidad de la información de la entidad.

En base a la estimación del impacto y la evaluación de la probabilidad de explotación de las vulnerabilidades y amenazas, el cálculo del riesgo por vulnerabilidad, se clasifica el riesgo en muy alto, alto, medio y bajo, convirtiéndose en la herramienta para la priorización y enfoque de las acciones mitigantes.

Los riesgos son revisados de manera periódica, ajustando su variación en base a la implementación de controles sugeridos los cuales retroalimentan la matriz de riesgos por activos. Las exposiciones a riesgo se presentan, de manera regular, al Comité Interno de Ciberseguridad, al Comité Interno de Riesgo y al Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración, para seguimiento, aprobación y toma de decisiones.

Para la construcción de soluciones tecnológicas se agotan etapas de análisis de seguridad que permiten identificar las mejores prácticas y controles necesarios para asegurar el sistema que provee la solución. En particular, se diseñan los sistemas para proveer elementos que permitan el monitoreo continuo la "superficie de ataque" (la suma de todos los puntos de hardware y software susceptibles a un ataque) y la detección de vulnerabilidades (debilidades de un sistema que puede aprovechar un atacante).

Estos procesos de monitoreo se convierten en uno de los principales insumos para la evaluación de los riesgos de seguridad de la información y seguridad cibernética. Debido a la complejidad de los sistemas actuales, se hace necesario construir sistemas que agreguen información de telemetría de usuarios, herramientas de seguridad, aplicaciones e infraestructura. El monitoreo del riesgo es un proceso continuo de correlación de eventos y aplicación de modelos de inteligencia artificial, para identificar vulnerabilidades y detectar incidentes de seguridad cibernética. Esta herramienta se conoce como SIEM y es el corazón del Centro de Monitoreo de Seguridad (SOC por sus siglas en inglés). El Banco cuenta con un SOC que opera 24x7x365 monitoreando el comportamiento de la red, escaneando la infraestructura para la detección de las vulnerabilidades, realizando la contención de las amenazas y ataques cibernéticos detectados y la resolución de eventos de impacto para la organización, entre otros. El crecimiento del SOC es continuo, en 2024 llegó a consolidar 33,400 eventos por segundo, 10% más que en 2023. Analizar estos volúmenes de información es sólo posible con automatización e inteligencia artificial. Actualmente el 40% de los incidentes son gestionados automáticamente por modelos y orquestaciones desarrolladas en el SOC.

Evolución del riesgo de seguridad de información y principales actividades

El Banco, dentro de su evolución tecnológica, está apalancando soluciones de nube y como tal es crítico la construcción de una nube segura que le permita obtener los beneficios esperados manteniendo niveles de riesgo aceptables de acuerdo con lo establecido en el apetito de riesgo de la entidad.

Adicionalmente, se ha dado continuidad a la estrategia de higiene de Seguridad de la Información y Ciberseguridad desarrollada para la mitigación de posibles nuevos riesgos y amenazas, dentro de las cuales sobresalen las siguientes:

- Revisión y actualización de las políticas y procedimientos establecidos para la gestión de la seguridad de la información y ciberseguridad.
- ▶ Definición, diseño e implementación de controles para la infraestructura tecnológica de la institución en la nube.
- ▶ Participación activa en la definición e implementación de controles de ciberseguridad en todos los proyectos tecnológicos de la institución.
- ► Aseguramiento de plataformas críticas de acuerdo con las prioridades definidas por la criticidad de los activos.
- Ejecución del programa de concientización de seguridad de la información: i) certificación institucional de Seguridad de la Información y Ciberseguridad y campañas de Phishing Ético para todos los colaboradores de la institución; y, ii) campañas y charlas dirigidas a clientes y distintos grupos de interés mediante redes sociales y espacios focalizados.
- Fortalecimiento de los modelos de detección, basados en inteligencia artificial y machine learning, para el monitoreo y detección de posibles incidentes de ciberseguridad en la infraestructura tecnológica.
 - Implementación del monitoreo de las conexiones remotas efectuadas por colaboradores y terceros vinculados.
 - Pruebas de penetración a todos los servicios expuestos a internet, incluyendo la plataforma de conexiones remotas (Teletrabajo).

Es importante mencionar que el Banco fue nuevamente acreditado con la Certificación internacional PCI-DSS (Payment Card Industry – Data Security Standard) como adquiriente de tarjetas de crédito, y con la Certificación de seguridad de Swift (Society for World Interbank Financial Telecommunication - en español - Sociedad para las Comunicaciones Financieras Interbancarias

Internacionales). Asimismo, en 2024, se obtuvo la certificación por un ente externo autorizado por Swift, PriceWaterhouseCoopers (PWC).

Adicionalmente, se logró la admisión del SOC al Forum of Incident Response and Security Teams (FIRST), la principal organización mundial que agrupa los centros de respuesta a incidentes de ciberseguridad.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión del riesgo de seguridad de información y ciberseguridad

Para el año 2025, se tiene planificado implementar los siguientes proyectos y actividades relevantes:

- Avanzar en la construcción de esquemas seguros para el uso de la nube.
- ► Continuar implementando la metodología DevSecOps y garantizar que la seguridad se integre en todas las etapas del ciclo de vida del software.
- Mantener y fortalecer el programa de concientización de Phishing para todos los colaboradores de la institución.
- ► Revisar y actualizar las políticas, estándares y controles de seguridad de la información, siguiendo las disposiciones de la regulación local y los estándares internacionales de seguridad de la información ISO 27001/2 y Controles CIS.
- ► Continuar la automatización de la respuesta a incidentes de ciberseguridad del Centro de Monitoreo de Seguridad (SOC por sus siglas en inglés).
- ► Implementar, monitorear y gestionar los indicadores de riesgo identificados en el programa de Seguridad de la Información y Ciberseguridad.
- Llevar a cabo entrenamientos focalizados a la población de clientes que sean identificados como aquellos más vulnerables a ataques de ingeniería social.

Riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva

Se define como la probabilidad de que la entidad sea utilizada como instrumento para el lavado de activos, canalización de recursos hacia el financiamiento del terrorismo o para la proliferación de armas de destrucción masiva, a través de los canales, productos y servicios ofrecidos a los clientes y su relación con accionistas, suplidores y relacionados comerciales.

El modelo de gestión adoptado por la entidad está definido en:

- a. El Marco de Gestión de Eventos Potenciales de Riesgos LAFT-PADM en el cual se definen el conjunto de estrategias, políticas, procesos y procedimientos, estructura organizacional, sistemas de información, modelos, metodologías y herramientas por el cual la entidad identificará, medirá, controlará y monitoreará los eventos potenciales de riesgos de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva a los que se encuentra expuesta.
- b. El Manual de Eventos Potenciales de Riesgos LAFT-PADM, cuyo objetivo es proveer un marco de acción para una objetiva supervisión del riesgo de lavado de activos y demás riesgos señalados, bajo un ciclo continuo que incluye identificar, medir, controlar y monitorear la exposición del riesgo al que está expuesta la entidad.
- c. El Manual para la Prevención del Lavado de Activos, Financiamiento del Terrorismo y de la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva, donde se detallan las políticas y procesos necesarios para una efectiva gestión del Programa de Prevención y detección de operaciones y esquemas de lavado.

La gestión de prevención se sustenta, conforme la regulación, en un enfoque basado en riesgos con los siguientes focos de acción:

- ▶ Debida diligencia para todos los clientes y relacionados, cuyo objetivo es evitar la vinculación y mantenimiento de relación con personas que pudieran verse involucrados en actividades de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva. La debida diligencia incluye procedimientos, políticas y gestiones donde se establece un adecuado conocimiento sobre los clientes y relacionados, actuales y potenciales, beneficiarios finales, permanentes u ocasionales, vinculados de forma presencial o remota; así como de las actividades que realizan para la mitigación de los riesgos de LAFT-PADM.
- Monitoreo y seguimiento continuo, con el apoyo de herramientas tecnológicas, controles manuales y automatizados y equipo de analistas expertos, de las transacciones realizadas por los clientes y relacionados, cubriendo todos sus productos, servicios, canales de distribución y áreas geográficas para asegurar que estas transacciones sean consistentes con el conocimiento de los mismos y su perfil de riesgo, incluyendo cuando se requiera la evaluación del origen de los fondos utilizados, con la finalidad de detectar operaciones inusuales que

- puedan dar lugar a la realización de reportes de operaciones sospechosas y apoyar la gestión de riesgos y la prevención de fraudes.
- ► Capacitación continua en prevención de lavado de activos, para fomentar una cultura de prevención y control en todos los niveles, concientizando a todo el personal de Banco Popular, incluyendo el personal responsable de implementar los procedimientos de vinculación no presencial, así como el personal responsable de la gestión de alertas. Dicho programa abarca entrenamientos presenciales y virtuales, certificación institucional en prevención de lavado, conferencias con especialistas externos, así como la actualización continua de informaciones sobre prevención LAFT-PADM a través de los medios de comunicación interna institucionales disponibles, entre otras iniciativas, como los embajadores PLAFT.
- La remisión oportuna de reportes a las autoridades.
- La evaluación del Programa por auditores internos y externos.
- Un régimen de sanciones disciplinarias.

Metodologías utilizadas para la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva

La metodología utilizada para la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos y demás riesgos citados incorpora los lineamientos de la norma internacional ISO 31000, fuentes de información externas y reglamentos emitidos por los reguladores locales. Esta metodología consta de cuatro fases, que forman un ciclo continuo de evaluación. Este enfoque permite realizar la administración y monitoreo de riesgos LAFT-PADM bajo un criterio estructurado, utilizando como fuente de retroalimentación los eventos ocurridos, el juicio experto en materia de metodología y de gestión del riesgo, y los resultados del seguimiento a los indicadores de control establecidos. A continuación, se detallan los pasos generales de la metodología utilizada:

Identificación: consiste en identificar las fuentes de riesgos y posibles eventos que puedan tener un impacto en el logro de los objetivos relacionados a la gestión de prevención de riesgos LAFT-PADM, a través del análisis cualitativo y/o cuantitativo, considerando las causas que pueden generarlos. Se evalúan los controles existentes, sus costos y efectividad en la reducción del riesgo para los cuales fueron diseñados.

Medición: se realiza utilizando la frecuencia y severidad establecida en el mapa de calor aprobado. Se determina el nivel de impacto de los riesgos en su estado inherente, sin considerar controles, y considerando los controles para definir el nivel de riesgo residual o controlado. Cuando el riesgo, después de controles, resulta en un nivel alto, se deben tomar medidas correctivas según se establece en la matriz de aceptación de riesgo definido. El proceso de medición permite establecer un perfil de riesgo de la entidad por factor de riesgo o en forma general.

Control: esta etapa consiste en identificar, evaluar y preparar los planes de acción para mitigar los eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM, y a partir de una priorización implementarlos, atendiendo al criterio de aceptación definido en la Matriz de Aceptación del Riesgo aprobada por el Consejo de Administración. El nivel de riesgo residual que permanece después de que los planes de acción o tratamientos han sido implementados, debe tender a disminuir la frecuencia o el impacto del potencial evento. Los controles deben ser documentados apropiadamente, monitoreados y revisados periódicamente, asegurando que cumplan con los lineamientos y el apetito definido.

Monitoreo: el monitoreo continuo de la exposición a eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM se realiza a través de indicadores de riesgo, que permiten asegurar que dichos eventos controlados se encuentren dentro de los parámetros y lineamientos definidos en el mapa de aceptación de riesgo. En adición, se da seguimiento a la implementación de tratamientos o controles con oportunidad de mejora.

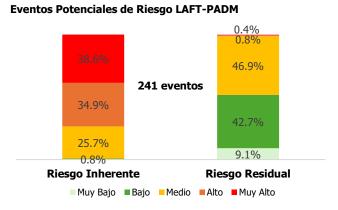
Evolución de la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento al terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva y principales actividades

Como parte de las acciones ejecutadas en el año 2024, se actualizó la matriz de eventos potenciales de riesgo, incluyendo nuevos riesgos identificados, los resultados de las pruebas de controles, el fortalecimiento de controles que así lo requerían, y la implementación de nuevas medidas de mitigación. Se implementó una actualización del Panel de Gestión de Eventos LAFT-PADM para la prevención de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva del Banco, fortaleciendo así la gestión y monitoreo de éstos.

Otras tareas ejecutadas en este año fueron:

- ▶ Implementación de un nuevo modelo para el cálculo del nivel de impacto de los eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM y automatización y definición de controles en los procesos relacionados.
- ► Incorporación de una herramienta automatizada para administrar los riesgos, controles y tratamientos, así como migración y actualización de la matriz.
- ► Evaluación de los posibles eventos potenciales de riesgo de lavado de activos de los productos, proyectos y procesos a implementar, así como también, cambios en los procesos existentes.
- ► Análisis de procesos relacionados a la prevención LAFT-PADM identificando nuevos riesgos y controles.
- ▶ Realización de pruebas de controles para validar la efectividad de su funcionamiento.
- Actualización del Plan de Continuidad del Negocio.
- ► Capacitación del 100% del personal con la certificación internacional Antilavado de Activo (AMLCA) de Financial & International Business Association (FIBA).

Como resultado de la actualización de la matriz de riesgo, se identificaron 241 eventos potenciales de riesgo LAFT-PADM y 336 controles.



Durante el año 2024, se realizó el monitoreo de los indicadores de riesgo a través del Comité Interno de Riesgo y del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo

de Administración, los cuales miden, entre otros, las siguientes dimensiones:

 Vinculación de clientes: periodo para completar la debida diligencia ampliada a nuevos clientes.

- Monitoreo de clientes: alertas de posibles eventos potenciales de riesgo de lavado que exceden el límite de tolerancia definido sin ser atendidas.
- ► Eventos potenciales: periodo para la implementación de mitigantes de riesgos muy altos y altos, y periodo para la implementación de mitigantes de controles con desvíos de diseño o eficacia operativa.
- Desvinculación de clientes: periodo de desvinculación de clientes relacionados a delitos precedentes.

Asimismo, durante el 2024, se fortaleció el panel de indicadores mediante la creación de indicadores para medir la estabilidad del cálculo del modelo de nivel de riesgo de clientes, monitorear los cambios en el nivel de riesgo, monitorear el total de riesgos y controles de las diferentes matrices de riesgo, sus niveles de impacto, entre otros.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de eventos potenciales de riesgo de lavado de activos, financiamiento al terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva

Como parte del plan de acción definido para el año 2025, se destacan las siguientes actividades:

- ► Ratificar el Marco y el Manual de Gestión de Eventos Potenciales de Riesgos LAFT-PADM, así como el plan de Continuidad del Negocio correspondiente.
- Actualizar la matriz de eventos potenciales de riesgos LAFT-PADM, incorporando los resultados del plan de trabajo definido para la gestión.
- Monitorear el programa de prevención de lavado de activos.
- ► Fortalecer el modelo de nivel de riesgo de clientes con la incorporación de nuevos análisis transaccionales.

Riesgo moral y de conducta

La entidad utiliza tanto el riesgo moral como el de conducta para gestionar riesgos alineados al comportamiento. A continuación, se describen cada uno de ellos:

- Riesgo moral describe situaciones en las que se toman decisiones arriesgadas, oportunistas y/o poco éticas basadas en informaciones adicionales que otra parte no posee. Además, bajo el conocimiento de que las consecuencias de esas decisiones no serían asumidas por completo, sino que serían soportadas por otra parte.
- Riesgo de conducta es la posibilidad de que la institución sufra pérdidas derivadas de actuaciones o prácticas inadecuadas, indebidas, desleales o

carentes de ética, que se traducen en un perjuicio para cualquiera de sus grupos de interés.

En particular, para la gestión del riesgo de conducta se deberán considerar las siguientes dimensiones y factores:

Dimensiones: clientes y consumidores, accionistas, empleados, proveedores y competencia.

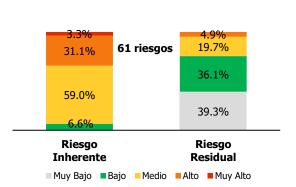
Factores:

- ✓ Estrategia
- ✓ Gobierno y control
- ✓ Selección y formación
- ✓ Retribución
- ✓ Diseño de productos y servicios
- ✓ Comercialización de productos y servicios

Evolución del riesgo moral y de conducta y principales actividades

Tal como se refleja en la gráfica, el Banco cuenta con un perfil de riesgo moral y de conducta donde el 95.1% de los riesgos tienen un nivel de impacto medio, bajo o muy bajo en su nivel residual.

El Banco cuenta con un Código de Ética aplicable a los miembros del Consejo de Administración, alta gerencia, personal clave y al personal en general.



Riesgo moral y de conducta

Adicionalmente, existe una estructura de gobierno responsable de la gestión del riesgo moral del Banco, que incluye el Comité de Nombramientos y Remuneraciones, el Comité de Gobierno Corporativo y Cumplimiento, el Comité Gestión Integral de Riesgo, y el Comité y Subcomité de Conducta Ética, los cuales gestionan los diferentes grupos de interés. Estos determinan el nivel de la sanción a ser aplicado por la irregularidad cometida, considerando además para su decisión, el riesgo institucional y reputacional involucrado en dicha conducta.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo moral

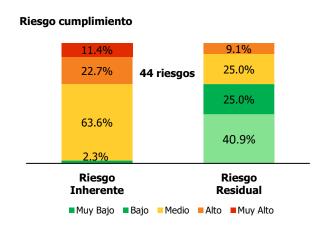
Para el año 2025, el Banco continuará con la identificación de riesgos asociados a riesgo moral y de conducta, la definición de los controles para minimizar la frecuencia de ocurrencia o el impacto de estos y la formalización de indicadores para su monitoreo.

Riesgo de cumplimiento

El riesgo de cumplimiento es aquel ocasionado por el incumplimiento del marco regulatorio, obligaciones o requerimientos de clientes, terceros y reguladores u órganos supervisores.

El Banco, como parte de su oferta de servicio, ofrece una variedad de productos y servicios financieros, por lo cual está sujeto y debe cumplir con un gran número de regulaciones en un entorno muy cambiante.

Durante el año 2024, se fortaleció la matriz de riesgo, a través de la identificación de nuevos riesgos y controles y la valoración de éstos. Como resultado, el perfil de riesgo de la entidad refleja que el 90.9% de los riesgos han sido cuantificados con un nivel de impacto medio, bajo o muy bajo en su nivel residual debido a los controles existentes.



Como parte de la gestión de monitoreo del riesgo de cumplimiento, se generan estadísticas de los niveles de cumplimiento de los requerimientos regulatorios, de la cantidad de reclamaciones, origen de éstas y la forma en que fueron resueltas; así como de los procesos de inspección realizados por los distintos reguladores. Los resultados de este monitoreo son presentados periódicamente al Comité de Gobernabilidad Corporativa.

Por otro lado, la entidad cuenta con procesos de revisión y monitoreo de los cambios que se originan en el marco regulatorio, sean leyes, reglamentos, circulares o instructivos que afecten al Banco, garantizando que se realicen los ajustes requeridos para dar cumplimiento a las nuevas normativas.

En cuanto a las responsabilidades operativas, éstas son apoyadas por aplicativos y herramientas tecnológicas que facilitan el control de las tareas del Área Legal y Cumplimiento Normativo.

Durante este año, se revisaron los procesos nuevos y existentes relacionados a los requerimientos del nuevo Instructivo de Prousuario y se incluyeron mejoras en lo relativo al manejo de reclamaciones, quejas y suministro de informaciones a los clientes. En consecuencia, se elevó el universo de controles en más de un 70%.

Así mismo, se concluyó la implementación del nuevo Manual de Requerimientos de Información de la Autoridad Monetaria y Financiera y la remisión de manera unificada de los reportes a través del sistema único de envío denominado "Portal de la Administración Monetaria y Financiera" (PAMF).

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de cumplimiento

Para el 2025, se trabajará en la implementación de iniciativas que busquen hacer más eficiente el proceso de elaboración y remisión de la reportería regulatoria, incluyendo la evaluación de distintos softwares.

Como parte de la mejora continua en la gestión de riesgo, el Banco se mantiene trabajando en la identificación de riesgos asociados al incumplimiento de la normativa, así como en la definición de los controles que tienden a minimizarlos.

Así mismo, se continuará con el monitoreo continuo de los indicadores de gestión de este riesgo a través del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración para asegurar que los mismos se encuentren dentro de los límites de tolerancia establecidos.

Riesgo reputacional

El riesgo reputacional es el riesgo de que la reputación se vea perjudicada por uno o más eventos consecutivos de reputación ocasionados por publicidad negativa sobre la conducta de la empresa o la de sus altos ejecutivos y/o miembros del Consejo de Administración, debido a prácticas de negocios, prácticas morales, procesos operativos, eventos naturales, incidentes sociales o condición financiera, que puedan a su vez afectar y generar pérdidas a la entidad. Dicha publicidad negativa, independientemente de que sea falsa o verdadera, puede menoscabar la confianza de los clientes, colaboradores, reguladores, accionistas y público en

general en la entidad, llegando a resultar en afectación de su imagen, posibilidad de litigios costosos o multas administrativas, disminución de su cartera de clientes, negocios o ingresos, desafección de la fuerza laboral, reducción de la capacidad para retener y atraer talento de colaboradores y/o de proveedores, dificultad para alcanzar alianzas con otras empresas y entidades, e incluso puede llegar a poner en duda la continuidad del negocio.

La reputación corporativa es el conjunto de percepciones, juicios y valoraciones de los grupos de interés con respecto a la empresa sostenido a lo largo del tiempo. El objetivo de la institución es gestionar y proteger la reputación corporativa, mitigar las posibles crisis a través de análisis de los riesgos reputacionales, el uso de métricas e indicadores de monitoreo y seguimiento de informaciones y opiniones que afectan a la marca. También tiene como objetivo fortalecer la vinculación, alineamiento y comunicación con los grupos de interés de la marca corporativa. La gestión proactiva de la reputación pone en valor lo que la empresa hace bien, de capitalizar la realidad corporativa, logrando el reconocimiento positivo de los grupos de interés de la empresa.

El objetivo final es la protección del capital de reputación, que, si bien no puede ser medido en términos cuantitativos, permite que el Banco sea percibido por el mercado como una institución segura y confiable. La reputación puede verse afectada de diversas maneras, por lo que es esencial para la entidad entender cómo las diferentes fuentes de riesgo reputacional le afectarán, de forma tal que las medidas y controles apropiados puedan utilizarse para gestionar los riesgos involucrados.

Metodologías para la evaluación del riesgo reputacional

La metodología de gestión del riesgo de reputación consta de 4 pasos que forman un ciclo continuo que asegura la correcta administración de este riesgo, el cual consta de las siguientes etapas: identificación, medición, control y monitoreo.

Para conocer la percepción de los diferentes grupos de interés, durante el año 2024, la entidad realizó una medición de su reputación corporativa, utilizando la metodología Sharpey Value desarrollada internacionalmente por IPSOS, la cual evalúa cinco factores principales: conocimiento, familiaridad, favorabilidad, confianza y respaldo efectivo hacia una marca o sector. Sin embargo, para tener un índice de reputación se toma como indicador el factor de confianza como único número. La siguiente gráfica muestra los pasos considerados para construir la pirámide:



El modelo evalúa cinco dimensiones racionales (Empresa, Producto y Servicio, Comunidad/RSE, Ética y Aportes a la sociedad), que están compuestas por 20 atributos, como se muestra en la siguiente gráfica:

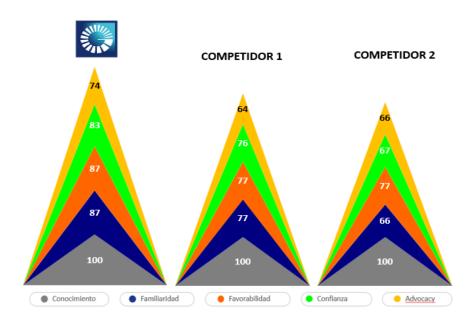


Los atributos permiten crear un mapa de ruta para orientar planes estratégicos y tácticos, desarrollar mensajes y aprovechar las oportunidades de posicionamiento de la marca. Además, permite entender qué medidas están impulsando la importancia general de la reputación con respecto a una marca o sector y cómo pueden aprovecharse para mejorar las debilidades y potenciar las oportunidades.

Finalmente, este modelo analiza el punto de vista de distintos grupos de interés que van desde colaboradores, proveedores, líderes de opinión, clientes y público general.

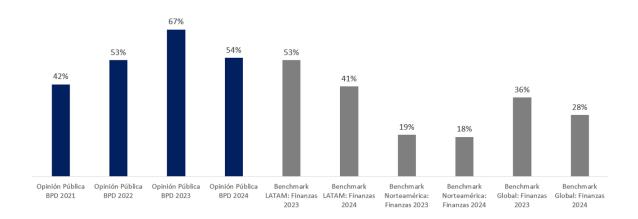
Evolución del riesgo reputacional y principales actividades

De acuerdo con los resultados del estudio realizado en 2024, en líneas generales, Banco Popular goza de muy buena reputación entre sus clientes, presentando una calificación de 87% en el factor advocacy y 83% en el factor de confianza, situándolo en el primer lugar.

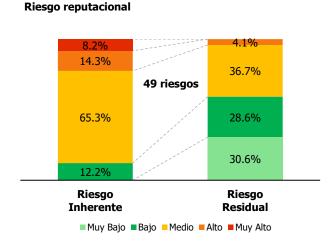


De igual forma, en términos de comparación internacional, en el factor confianza de la opinión pública, que se calcula sobre la confianza neta (% de confianza – % de desconfianza), se observa una reducción con respecto a los resultados del año 2023. Durante el año 2024, la confianza de la opinión pública para Banco Popular se sitúa por encima del promedio del sector financiero latinoamericano con un 54%. Esta diferencia es mucho mayor comparada con el promedio que muestra la opinión pública para el sector financiero norteamericano y el promedio global para el sector de las finanzas a nivel mundial.

% Confianza neta.Confianza – Desconfianza



El perfil de riesgo reputacional de la entidad se muestra en el gráfico a continuación:



En este sentido, el 95.9% de los riesgos controlados se encuentran actualmente en niveles de impacto medio, bajo o muy bajo acorde con el apetito de riesgo definido por la entidad.

Finalmente, durante 2024, se continuó con el monitoreo de los indicadores de este modelo reputacional, siendo los mismos conocidos por el Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo reputacional

En el año 2025, el Banco Popular planea continuar con la identificación de riesgos asociados a la reputación, así como definir los controles que tiendan a minimizarlos, a partir del análisis de procesos críticos con los usuarios.

Asimismo, se monitoreará la gestión a través de mediciones de satisfacción del servicio interno y externo, y de la generación de nuevos informes y estudios sobre el estado y la evolución de la reputación del Banco durante el año.

Se reforzarán los planes de comunicación de la organización en respuesta a los hallazgos relacionados a los atributos de reputación.

Por otra parte, se continuará fortaleciendo la gestión de riesgo a través de la alineación con los planes de gestión y de negocios de la entidad.

Riesgo estratégico

El riesgo estratégico parte de una estrategia de negocios no acorde o de un cambio adverso en las premisas, parámetros, objetivos y otras funciones que respaldan esa estrategia. El riesgo estratégico puede llegar a impactar a la organización en el logro de sus principales objetivos. La toma de decisiones e implementación de la estrategia conlleva riesgos, por lo que es sumamente importante mitigarlos y controlarlos, logrando una efectiva gestión de riesgos. El riesgo estratégico puede materializarse en pérdidas financieras para la institución, dado niveles inferiores de ingresos a los presupuestados o un aumento en el gasto de la organización, ambos factores impactando la rentabilidad y los planes de negocios.

El Banco Popular Dominicano cuenta en su estructura organizacional con una Vicepresidencia Ejecutiva de Transformación y Planificación Estratégica, la cual es responsable de crear y dar seguimiento a la estrategia de la organización a partir de lo estipulado en su plan estratégico. A modo de mantener la estrategia del Banco actualizada, se realizan análisis del entorno y la competencia, mejores prácticas a nivel mundial respecto a la industria, nuevas tendencias en la banca y análisis internos que permitan generar oportunidades de mejoras y ventajas competitivas a favor de nuestros clientes.

De igual modo, el Banco Popular cuenta también con la Vicepresidencia Ejecutiva de Finanzas y Contraloría, la cual vela por los principales indicadores financieros y la revisión de los estados de situación y resultados, validando el cumplimiento de la planificación financiera a nivel de presupuesto y los objetivos financieros definidos.

La estructura de gobierno para gestionar la estrategia la lidera el Comité de Presupuesto, el cual revisa periódicamente el cumplimiento de los principales indicadores presupuestales en base a la ejecución de la estrategia de la organización.

Adicional, este Comité aprueba los planes de negocio anuales y los principales proyectos del Banco, validando su relevancia y alineación estratégica.

El Plan Estratégico de Banco Popular se conforma por un conjunto de iniciativas orientadas a alcanzar el máximo potencial de la organización a lo largo de todas sus dimensiones, logrando importantes transformaciones en favor de aumentar la oferta de valor hacia nuestros clientes y fortalecer nuestras ventajas competitivas. Estas iniciativas son priorizadas a través de los diferentes planes anuales de la institución.

El ciclo de la gestión estratégica se compone de tres grandes fases: la planificación de los principales objetivos e iniciativas estratégicas, la coordinación de la implementación a través de los diferentes planes y el seguimiento y control de la ejecución de la



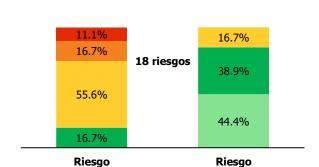
estrategia, donde finalmente se evalúa el desempeño en base a lo ejecutado.

Evolución del riesgo estratégico y principales actividades

El Banco, a través de los planes definidos y basados en una alineación estratégica, prioriza diferentes iniciativas y proyectos que buscan seguir avanzando en la transformación digital, la mejora en la experiencia del cliente, la eficiencia en las operaciones y la mitigación de riesgos a lo largo de toda la institución.

En 2024, el Banco presenta un perfil de riesgo como se muestra en el gráfico, con el 100% de los riesgos controlados con nivel de impacto medio, bajo o muy bajo, de acuerdo con el apetito de riesgo definido por la entidad.

El Consejo de Administración del Banco Popular le da seguimiento continuo a la ejecución del Plan Estratégico vigente, a través del monitoreo del nivel de logro de la aspiración definida y el desempeño de los principales indicadores claves. El plan estratégico que estableció la aspiración y estrategia hasta el año 2025, sirvió de guía para la elaboración del presupuesto, los



■ Muy Bajo ■ Bajo ■ Medio ■ Alto ■ Muy Alto

Residual

planes de negocio y principales proyectos para el año 2024, validando a su vez su alineación estratégica.

Riesgo estratégico

Inherente

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo estratégico

Para el 2025, se continuará con el monitoreo periódico de los indicadores de riesgo definidos a través del Comité Gestión Integral de Riesgo del Consejo de Administración para asegurar el cumplimiento de los límites de tolerancia definidos. De igual manera, se estipula el análisis continuo del entorno, tanto externo como interno, que puedan afectar el cumplimiento de la estrategia vigente, así como, aquellos que sirvan como punto de partida para la nueva que se estará definiendo.

Riesgo tecnológico

El riesgo tecnológico es el riesgo del negocio asociado con el uso, propiedad, operación, participación, influencia y adopción de la tecnología (TI) dentro del Banco Popular, para lo cual se evalúan los diferentes procesos de desarrollo y mantenimiento de nuevas tecnologías que permiten identificar y gestionar los riesgos tecnológicos con la finalidad de que estos permanezcan en un nivel menor al apetito y capacidad de riesgo establecido.

El Banco ha implementado un modelo de gestión definido en base a:

▶ ISO 38500: estructura de principios, para directores y alta gerencia, para evaluar, dirigir y monitorear el uso de la tecnología.

► COBIT: metodología para cerrar la brecha entre riesgo, requerimiento de controles y aspectos técnicos; permite el establecimiento de políticas claras y mejores prácticas para controles de tecnología.

Como parte de este modelo, se realizan las evaluaciones de los riesgos relacionados a los procesos críticos de tecnología, basado en las metodologías ITIL y COBIT5.

Tomando como base el marco COBIT5, se revisaron 33 procesos y se construyeron controles que se han probado durante los ciclos de control interno y durante el proceso de implementación de estos.

La entidad continúa trabajando en las medidas de mitigación de los riesgos con nivel de impacto alto restantes, así como en la identificación de nuevos riesgos y controles. Esto incluye los proyectos relacionados a las implementaciones de nuevas aplicaciones y cambios por obsolescencia.

Durante el 2024, se fortaleció el monitoreo de los procesos tecnológicos con la creación de paneles de seguimiento para los principales indicadores de riesgo: gestión de incidentes, gestión de cambios y gestión de problemas. Conscientes de la importancia de la transformación tecnológica y el impacto del cambio en la estabilidad de sistemas, se crearon indicadores de riesgo para incidentes causados por cambios, problemas resueltos fuera de niveles acordados de servicio (SLA), discrepancia de información en sistemas de gestión de tecnología, y obsolescencia tecnológica.

Se agregaron cincuenta y dos (52) nuevos controles a la matriz de riesgo tecnológico, alineados al enfoque basado en riesgo, la criticidad de los procesos de diseño, planeación, entrega y mantenimiento de sistemas y productos tecnológicos.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo tecnológico

Para fortalecer la gestión del riesgo tecnológico, durante el 2025, los esfuerzos se enfocarán en desarrollar las siguientes iniciativas:

- ► Fortalecer la gestión de riesgo tecnológico con el análisis de procesos relevantes con alta incidencia tecnológica, identificando los riesgos y definiendo e implementando controles mitigantes.
- Revisar y actualizar las políticas, estándares y controles tecnológicos, siguiendo las disposiciones del marco de buenas prácticas internacionales de COBIT.

- Gestionar de manera efectiva la implementación de COBIT5 en coordinación con la revisión de procesos de TI: ITIL, PMBOK e ISO38500.
- Mantener y mejorar la matriz de riesgo tecnológico y los criterios de medición, aceptación y mitigación.
- ▶ Definir e implementar nuevos indicadores de riesgo.
- Crear capacidades de análisis predictivo para la gestión de este riesgo.

Riesgo de terceros

Es el proceso de analizar y controlar los riesgos presentados a la entidad, su data, sus operaciones o sus finanzas, por otros diferentes a la entidad. El modelo de gestión que está adoptando la entidad está definido en base a una metodología de determinación de materialidad de contratos según requerimientos regulatorios y como marco de referencia se utiliza ISO 31000.

En el 2024 se operacionalizaron nuevos indicadores de riesgo asociados al monitoreo de proveedores, su manejo del riesgo y el cumplimiento de los acuerdos y contratos.

Con el objetivo de fortalecer los acuerdos contractuales, se revisaron y actualizaron las cláusulas asociadas a servicios de desarrollo, ciberseguridad, seguridad física y continuidad de las operaciones. Se incluyeron requerimientos de preparación para la protección de información, la resiliencia y continuidad de las operaciones.

En cumplimiento con las regulaciones bancarias, se adelantaron las revisiones del Manual para la Gestión de Tercerización de Servicios, las matrices de riesgo de terceros, y las Políticas Generales de Gestión de Riesgos de Terceros.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de terceros

En el 2025, la gestión se enfocará en la identificación de riesgos asociados a la tercerización de procesos operativos. La identificación de plataformas, tareas y recursos humanos tercerizados, que son significativos para la continuidad de las operaciones del Banco, permitirán robustecer los controles existentes y la resiliencia operativa de la organización.

Así mismo, conscientes de la creciente dependencia de servicios en la nube para las operaciones del Banco, se estará construyendo un nuevo catálogo de riesgos,

controles e indicadores predictivos que permitan especializar la gestión de riesgos de terceros que proveen servicios en la nube.

Continuidad del negocio

El programa de gestión de la continuidad del negocio incluye el análisis del impacto en el negocio, evaluación de riesgo de interrupción, diseño de las estrategias de recuperación operacional del Banco, actualización de los planes e instructivos de continuidad del negocio y demás planes de contingencia a fin de mantenerlos vigentes y robustecer el proceso de gestión de incidentes.

Durante el 2024, se continuaron ejecutando las diferentes etapas del Programa de Gestión de Continuidad de Negocio aprobado, de acuerdo con las buenas prácticas de la industria.

Durante el año 2024, fueron realizados 26 simulacros

o ejercicios y 20 pruebas de los 20 planes e instructivos de continuidad del negocio y recuperación tecnológica, con el objetivo de mejorar la capacidad de recuperación de la entidad, así como la capacidad de respuesta de los equipos que ejecutan los planes, reforzando la cultura de continuidad. Actualmente, el Banco cuenta con 20 Planes de Continuidad y de Contingencia y 256 Instructivos de Continuidad que son revisados y actualizados periódicamente, además de probados al menos una vez al año.

Adicional a esto, durante el 2024, fue fortalecido el programa de gestión a través de la incorporación del equipo de continuidad del negocio en las rotaciones de sistemas críticos y en los incidentes tecnológicos, la realización de simulaciones en ambiente real para todos los planes, nuevas simulaciones de instructivos, incorporación en el BIA de nuevos servicios Cloud.

Debido a la necesidad de evitar incidentes en aplicativos críticos, fueron creados varios indicadores para monitorear los sistemas y bases de datos críticos que no habían sido rotados en los últimos 12 meses.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de la continuidad del negocio

Para el año 2025, los objetivos planteados incluyen:

► Fortalecer el Programa de Gestión de la Continuidad del Negocio implementando mejoras a la gestión de riesgos de continuidad y el programa

de pruebas y ejercicios aumentando la frecuencia y complejidad de los simulacros a los planes e instructivos.

- Continuar desarrollando un programa de cultura y entrenamiento del personal con capacitaciones y ejercicios de continuidad para mejorar la capacidad de recuperación del personal.
- Asegurar la mejora continua del programa de gestión de la continuidad, a través del fortalecimiento y creación de nuevos KRIs de continuidad de negocio.
- ► Fortalecer análisis de riesgo de continuidad enfocados en riesgos de la nube.
- Asegurar que cada proyecto de alto impacto cuente con su estrategia de recuperación ante interrupciones de los servicios.

Riesgo de modelo

El riesgo de modelo es la pérdida potencial en la que la entidad puede incurrir a partir de la toma de decisiones basadas en resultados de modelos internos, diseñados, desarrollados, implementados o utilizados de manera incorrecta o inadecuada. Un modelo constituye métodos cuantitativos, sistemas o enfoque que aplican técnicas, supuestos estadísticos o teorías económicas, financieras o matemáticas para procesar datos de entradas que resultan en estimaciones cuantitativas, las cuales son utilizadas en la toma de decisiones. Los modelos suelen ser utilizados para analizar y definir estrategias comerciales, identificar y medir exposiciones y riesgos, realizar pruebas de estrés, evaluar la adecuación del capital

y liquidez, entre otros. A medida que se va ampliando el portafolio de modelos y su uso en estos procesos, se vuelve más relevante la gestión de este riesgo.

El Banco cuenta con un marco que define los lineamientos para la gestión efectiva y eficaz del riesgo de modelo, el cual es actualizado con una frecuencia anual, cubriendo todo el ciclo de vida.



De igual manera, uno de los pilares que sustenta la gestión del riesgo de modelo es el inventario y el nivel de riesgo de los modelos. El inventario permite identificar y registrar los modelos que han sido implementados y están siendo utilizados en la toma de decisiones, con el objetivo de facilitar la cuantificación y documentación de

este riesgo. El inventario se actualiza a medida que se van identificando nuevos modelos a lo largo de la organización. Esta herramienta consolida la información relevante, permitiendo realizar un debido seguimiento de acuerdo con el nivel de riesgo de cada uno y así, gestionar adecuadamente el riesgo de modelo. Durante el 2024, el inventario se incrementó en un 53%, evidenciando los esfuerzos realizados para una mayor identificación de los modelos, y por ende un mayor alcance en la gestión del riesgo asociado.

El programa de monitoreo y validación se ha fortalecido mediante la integración de nuevos modelos y la creación de nuevas metodologías de monitoreo, además de mejorar las existentes. Durante el año 2024, se amplió el alcance del programa con la inclusión de 29 modelos, para un total de 92 modelos que son monitoreados. De igual manera, se crearon indicadores para el monitoreo de modelos entrenados bajo metodología machine learning. Esta gestión ha permitido identificar brechas y tomar decisiones, como el reentrenamiento de modelos, de manera más ágil y oportuna. Es importante destacar que se ha trabajado estrechamente con la primera línea para fortalecer el proceso de documentación y el monitoreo continuo, lo cual, junto con la validación independiente, logran mayor efectividad del programa. A su vez, estos esfuerzos facilitan la permeabilidad de la cultura de riesgo de modelo a través de la organización.

El fortalecimiento de los programas de gestión del riesgo de modelo ha permitido al Banco adaptarse mejor a los desafíos y cambios del entorno actual. La implementación de metodologías avanzadas, la integración de nuevos modelos y la mejora continua de los procesos de monitoreo y validación son pruebas de la dedicación de la entidad para mantener una gestión robusta y resiliente. Estos esfuerzos no solo aseguran una toma de decisiones más informada y ajustada a la realidad, sino que también promueven una cultura organizacional comprometida con la excelencia y la continuidad del negocio.

Proyectos y planes de acción asociados a la gestión de riesgo de modelo

En el 2025, se continuará con la implementación de medidas para seguir robusteciendo la gestión de riesgo de modelo:

- Integración de nuevos modelos al inventario.
- Ampliación de la metodología de monitoreo y clasificación por nivel de riesgo para nuevos modelos.

- ► Incorporación de lineamientos de validación metodológica al programa de monitoreo y validación.
- ▶ Despliegue cultura de gestión del riesgo de modelo.

Adicionalmente, se continuarán los esfuerzos de incluir modelos adicionales del inventario al programa de monitoreo y validación, y con esto ampliar el alcance de la cuantificación de este riesgo.

| Programa de pruebas de estrés

Las pruebas de estrés son herramientas de gestión de riesgos que permiten evaluar la vulnerabilidad de la institución ante circunstancias extremas, pero posibles, y que pueden ser de muy alta severidad. A través del análisis con enfoque hacia el futuro, se pueden anticipar las acciones a seguir para mitigar las consecuencias de eventos extremos.

El proceso de pruebas de estrés es clave en el análisis del perfil de riesgo de una institución, los objetivos de capital propuestos, el establecimiento de los factores desencadenantes del umbral de capital, así como su aporte al proceso de planificación del negocio.

Durante el primer trimestre del año 2024, se realizó la ejecución de estos modelos, conforme a las mejores prácticas internacionales y las regulaciones locales, bajo los escenarios macroeconómicos previamente aprobados. Los resultados fueron conocidos por el Consejo de Administración y considerados en la elaboración del Informe de Autoevaluación de Capital.

El enfoque metodológico aprobado para el diseño de los modelos de pruebas de estrés para los riesgos significativos a los que se expone la institución fue el siguiente:



Riesgo de crédito: estimar las provisiones por posibles pérdidas crediticias bajo distintos escenarios macroeconómicos a través de modelos estadísticos que proyectan la distribución de la cartera por clasificaciones de riesgo bajo cada uno de estos escenarios.



Riesgo de mercado: estimar el valor a riesgo (VaR) respecto a los factores de riesgo de tipo de cambio, tasa de interés en moneda nacional (DOP) y tasa de interés en moneda extranjera (USD).



Riesgo de liquidez: simular los escenarios de crisis definidos en el plan de contingencia de liquidez y sus eventos activadores.



Riesgo operacional: cálculo del capital y los activos ponderados por riesgo operacional bajo el método estándar de Basilea, evaluando el impacto de escenarios de estrés de los distintos tipos de riesgo en el requerimiento de capital operacional. Se toman las cuentas contables aplicables para el cálculo del requerimiento de capital por riesgo operacional

bajo el Método Estándar, ya estresadas por riesgo de crédito, mercado y liquidez, de acuerdo con los escenarios macroeconómicos definidos.

Durante el 2024, adicional a la ejecución que correspondía al cierre del año 2023, fue revisado el Programa de Pruebas de Estrés, con el objetivo de identificar oportunidades de cara al cumplimiento con los lineamientos del nuevo Instructivo para realizar Pruebas de Estrés en las Entidades de Intermediación Financiera, el cual entra en vigor el próximo mes de abril del año 2025 con la entrega del Informe de Adecuación de Capital (IAC).

Cabe resaltar que, con la entrega de este informe, también se implementa el proceso de evaluación de la adecuación de capital interno, para el cual se han desarrollado nuevos modelos y procesos para cada uno de los riesgos materiales a los cuales está expuesta la entidad.

| Conclusión

Banco Popular Dominicano, S.A. – Banco Múltiple cerró el año 2024 con incremento del volumen de negocios e indicadores de desempeño favorables, alineados con los objetivos estratégicos trazados.

Durante el año 2024, Banco Popular enfocó sus esfuerzos en desarrollar e implementar metodologías de evaluación y estrategias que permitieran llevar a cabo una gestión proactiva, en especial la gestión de la calidad de la cartera de créditos, dada la tendencia al alza que ha evidenciado la morosidad en todo el sistema financiero. Esto sin dejar de lado la gestión integral de todos los riesgos, a través de acciones dirigidas a fortalecer y continuar ampliando y especializando esta gestión de los riesgos inherentes al negocio.



Para el año 2025, la institución estará enfocando sus esfuerzos en:

- Continuar fortaleciendo la integración de la gestión de riesgo en la cultura organizacional.
- ▶ Definir e implementar metodologías complementarias para la medición y monitoreo de los riesgos de crédito, mercado y liquidez, riesgos emergentes, riesgo operacional y control interno, así como con la actualización de las metodologías ya existentes.

- ► Implementar nuevos modelos para el proceso de adecuación de capital interno (ICAAP por sus siglas en inglés) y para el programa de pruebas de estrés.
- ▶ Incrementar los controles automáticos asociados a riesgos de alto impacto.
- Optimizar los procesos de gestión de la cartera de créditos y la liquidez, a través de la implementación de nuevas herramientas y estrategias.
- ▶ Monitorear el desempeño de la nueva metodología de cálculo del nivel de riesgo de clientes para adecuar la gestión de eventos potenciales del riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva, con las variables transaccionales incluidas.
- ▶ Robustecer las políticas y los procesos para la gestión del riesgo cibernético, incorporando nuevas herramientas e indicadores de monitoreo de seguridad de la información para prevenir y monitorear posibles eventos de riesgo.
- ► Implementar y probar el marco de gestión para los riesgos medioambientales y sociales.
- ▶ Incorporar nuevas metodologías de priorización y monitoreo para la gestión del riesgo de modelo.
- ► Continuar desarrollando capacidades analíticas, haciendo énfasis en aquellas que permitan implementar metodologías más avanzadas y de aprendizaje automático.
- ► Crear capacidades de análisis predictivo para riesgos de tecnología, para adelantarse y prevenir fallas e incidentes en sistemas productivos.
- ► Fortalecer los planes de continuidad de operaciones con escenarios emergentes como la salida de servicios en la nube y ataques de denegación de servicio.
- ► Fortalecer controles para terceros en los sistemas de colaboración (mensajería instantánea, correo electrónico, etc.) y su acceso a procesadores de productos y otros sistemas de negocio.

Este Informe de la Gestión Integral de Riesgo del año 2024 se sustenta sobre los principios que conforman nuestro modelo de Gobierno Corporativo, tales como el principio de auditoría, control interno y administración de riesgos; los principios de cumplimiento regulatorio y prevención del lavado de activos; el principio de información y transparencia; el principio de administración objetiva, responsable, capaz y prudente; el principio de protección y defensa de los intereses de los accionistas; los principios de mantenimiento de una conducta ética y el desarrollo de políticas de responsabilidad corporativa; y los principios para evitar conflictos de intereses y velar por los grupos de interés de la entidad.

De este modo, el Banco Popular Dominicano mantiene su compromiso frente a sus grupos de interés de preservar el patrimonio, proteger los ahorros de los depositantes y promover el desarrollo socioeconómico del país, mediante una cultura y gestión de riesgo conservadora, que cumpla con el propósito corporativo de hacer realidad las aspiraciones de las personas en un entorno sostenible.